



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD JAVERIANA

**REPRESENTACIONES SOCIALES AFROCOLOMBIANAS REFERIDAS AL
TERRITORIO PACÍFICO: UNA REFLEXIÓN SOBRE LA EXPERIENCIA DE
COMUNICACIÓN “GENTE ENTINTADA”**

**GLORIA ANDREA GARROTE MICOLTA
LAURA CRISTINA VALENCIA RODRÍGUEZ**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE COMUNICACIÓN
SANTIAGO DE CALI**

2015



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD JAVERIANA

**REPRESENTACIONES SOCIALES AFROCOLOMBIANAS REFERIDAS AL
TERRITORIO PACÍFICO: UNA REFLEXIÓN SOBRE LA EXPERIENCIA DE
COMUNICACIÓN “GENTE ENTINTADA”**

**GLORIA ANDREA GARROTE MICOLTA
LAURA CRISTINA VALENCIA RODRÍGUEZ**

**Trabajo de grado presentado como
requisito parcial para optar al título de
comunicador**

**Director del trabajo de grado
Mauricio Orozco Vallejo
Sociólogo
Magister en Educación y
Desarrollo Humano**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE COMUNICACIÓN
SANTIAGO DE CALI**

2015

ARTÍCULO 23 de la resolución No. 13 del 6 de Julio de 1946, del reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de tesis. Solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica y porque las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; Antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la Justicia”

Este trabajo de grado queremos dedicarlo a nuestras familias, amigos, allegados y compañeros de vida; que con energías vibrantes del universo, siempre tuvieron un espacio de escucha para nosotras, nos entendieron y motivaron en momentos de dificultad y felicidad tanto en nuestros haceres académicos como personales. A estas personas hoy en día les damos gracias totales por su apoyo en el largo camino junto al río que hoy avanzamos hacia la mar.

Reconocimiento

Agradecemos a nuestro director de tesis Mauricio Orozco, por haber confiado en nuestro proyecto y decidir iniciar con nosotras un camino de investigación, aportando su experiencia y conocimiento. Especialmente le damos gracias por su infinita paciencia y sarcasmo, que hizo de este trabajo de grado una experiencia única y significativa.

Así mismo, queremos agradecer con total respeto, admiración y afecto a la docente Fanny Franco, a quien conocimos cuando iniciamos nuestra formación en la carrera de Comunicación y hoy, casi en la etapa final de este esfuerzo grato, pudimos seguir aprendiendo de su experiencia como profesional en la comunicación y sobre todo de su calidad personal.

“Fanny, gracias por habernos hecho enamorar de la vida en comunicación, de nuestros quehacer, del trabajo comunitario, de las experiencias significativas, de papel de la Comunicación en el Cambio Social. Gracias por Entintarnos”

Gracias a los docentes de toda la carrera quienes semestre a semestre aportaron inmensos granos de arena en nuestra alma, espíritu y razón, gracias especiales a los docentes José Kattán, Jorge Manrique, Ana María López Rojas, Hernando Ilano Ángel, Violeta Molina, Víctor Hugo Valencia y Klaus Dieter Hebenstreit , por ser aquellos que de verdad marcaron nuestra vida en estos tres aspectos, y a quienes recordaremos siempre y les estaremos agradecidas por su verdadera labor como docentes.

Para finalizar es fundamental dar las gracias a las personas que hicieron parte del Proyecto Gente Entintada, y nos permitieron explorar, conocer, acceder y compartir esta información tan importante para nuestro trabajo y para un país condicionado por los esquemas. Gracias a Luis Jaime Ariza Tello, Álvaro Pedrosa y Jaime Rivas, por ser los pilares de este proyecto y voces vivientes Entintadas.

Tabla de Contenido

1.	Introducción	8
2.	Planteamiento del Problema.....	11
3.	Objetivos	16
	Objetivo general	16
	Objetivos específicos	16
4.	Justificación	17
5.	Antecedentes	20
5.1	Organización comunitaria de comunidades afrocolombianas	20
5.1.1	“proceso organizativo de comunidades negras en el Pacífico sur colombiano”.....	21
5.1.2	“La incidencia de la alfabetización en los procesos culturales de las comunidades de la zona rural del pacífico colombiano.	23
5.1.3	“Procesos de desarrollo comunitario asociados a los diferentes estilos de liderazgo en las comunidades negras de la ciudad de barranquilla”	25
5.1.4	“Auto Organización Comunitaria para la Innovación Social y el Desarrollo Local, Caso: Comuna 13, ciudad de Medellín”.....	26
5.2	Representaciones sociales artísticas y urbanas	29
5.2.1	“Arte y comunicación. Propaganda política y transmisión de modelos sociales en la obra de Eduardo Vicente”.....	29
5.2.2	“Cali, capital deportiva, ciudad cívica y sede del narcotráfico, tres representaciones sociales urbanas”.....	31
5.3	Territorio y raíces	33
5.3.1	“Población negra y la cuestión identitaria en América Latina” realizado por Peter Wade. 34	
5.3.2	El Estado-nación pluriétnico y multicultural colombiano: la lucha por el territorio en la re-imaginación de la nación y la reivindicación de la identidad étnica de negros e indígenas. 35	
5.3.3	De lo "doméstico/manso" a lo "lejano/arisco". Un recorrido por la cartografía simbólica del territorio negro de Chocó.....	37
6.	Marco Conceptual	40
6.1	Territorio₁	40
6.1.1	Más allá del sentido de lugar.....	40
6.1.2	Territorio como medio de interacción subjetivo y objetivo	42
6.1.3	Territorio Pacífico Colombiano	43

6.2	Representaciones Sociales	45
6.2.1	Representación	45
6.2.2	Representaciones sociales.	54
6.2.3	Construcción de lo real y las representaciones sociales	59
6.2.4	Conocimiento funcional	¡Error! Marcador no definido.
6.2.5	Dimensiones	¡Error! Marcador no definido.
6.3	Comunicación y Cambio Social CCS₂	66
7.	Marco Contextual.....	69
7.1	Contexto Social	69
7.2	Contexto Histórico	72
7.3	Contexto Político	72
8.	Metodología	75
8.1.1	Modalidades de análisis de los relatos de vida	76
8.2	Participantes	77
8.3.1	Fase 1: construcción del proyecto de investigación	78
8.3.2	Fase 2: Análisis de las piezas litográficas.	79
8.3.3	Fase 3: Abstracción de la experiencia.	79
8.4	Técnicas de recolección de información	79
8.4.1	Entrevistas semi-estructuradas.	80
8.4.2	Análisis documental	80
8.5	Categorías de análisis	81
9.	Análisis de Resultados	82
9.1	Territorio	82
9.2	Representaciones Sociales	87
10.	Conclusiones	96
11.	Bibliografía	100
12.	Anexos	103

1. Introducción

El presente trabajo de grado se realizó con el fin de identificar las representaciones sociales del territorio pacífico que pudieron ser identificadas a través de algunas piezas litográficas que se realizaron a partir de la experiencia de comunicación llamada “Gente Entintada” que tuvo lugar entre los años 1986 y 1990 en el litoral pacífico.

Dicha experiencia hizo parte de una iniciativa de alfabetización de adultos que fue dirigida por la fundación HablaScribe de la ciudad de Cali. En ella, se buscaba alfabetizar a las personas desde una forma no tradicional, lo que permitió que la comunidad se involucrara en el proceso, dando como resultado alcances más allá de la alfabetización, logrando incidir en la construcción y la reafirmación de sus imaginarios y representaciones, correspondientes a su cultura e identidad transversalizadas por el territorio.

Un territorio sagrado para quienes lo habitan, y fuente de explotación para quienes lo ven desde afuera, un territorio que produce distintas representaciones emitidas por la comunidad, quienes expresan a través de ellas, parte de su existencia y el sentido que le dan y les provee el mundo.

La investigación de este trabajo entonces, nació con el interés de indagar acerca de lo que fue el proceso de Gente Entintada enfocado hacia las representaciones sociales sobre el territorio pacífico que se hicieron presentes en los participantes y encontraron lugar de ser contadas a través de las piezas litográficas.

De igual forma, el interés de realizar este trabajo corresponde también a un ámbito

académico en tanto que la experiencia en su aplicación como tal, se circunscribe dentro de lo que se reconoce como la Comunicación para el Cambio Social, la cual busca, a través de las necesidades reales de los participantes, encaminar acciones responsables que permita a los involucrados alcanzar ciertos objetivos, planeados o no, en pro de su existencia social.

Así entonces, partiendo de nuestra pregunta de investigación que indaga acerca de ¿Cuáles son las representaciones sociales del territorio pacífico construidas por los participantes del proyecto Gente Entintada en el periodo comprendido entre 1986 y 1992 que fueron plasmadas en las piezas litográficas y xilográficas elaboradas en el marco del proyecto?, se plantearon tres objetivos específicos; el primero de ellos se enfocó en reconstruir relatos de vida de las personas entintadas que produjeron piezas litográficas de comunicación, desde la perspectiva de las imágenes realizadas durante la experiencia; El segundo, en identificar las representaciones sociales presentes en las piezas de comunicación y en los relatos de vida de los participantes; y por último en producir una pieza digital e impresa, que permita dar cuenta del presente trabajo de grado y los objetivos trazados. Posterior a ello, se realizó para la metodología la aplicación de métodos de la investigación cualitativa cuantitativa, tomando como entrevistados a los líderes profesionales del proyecto quienes interactuaron de cerca con la comunidad.

Así mismo, se realizó una revisión documental a través de la cual se pudo seleccionar, mediante los relatos de las personas, cuáles eran o no relevantes o sobre cuales existía alguna representación para a partir de ello, realizar los análisis en relación con la teorías. En este caso, las teorías bajo las cuales se llevó a cabo el desarrollo de la investigación, se configuraron dentro de tres categorías correspondientes a los nombres de: Territorio, en donde se tomó como referencia a autores como Gustavo Montañez, Ovidio Delgado y Arturo Escobar. Para la

siguiente categoría de representaciones sociales; se tomaron los aportes de Serge Moscovici, Denis Jodelet, y Stuart Hall. Y en la tercera y última categoría llamada Comunicación para el Cambio Social, Alfonso Gumucio fue el principal referente.

Finalmente a partir de los resultados obtenidos unas de las conclusiones a las que se llegó fue que: que definitivamente existió y existen unas representaciones sociales en los participantes de la experiencia Gente Entintada las cuales se crearon y se reafirmaron en el momento en que ella tuvo existencia, representaciones acerca de su territorio pacífico sus relaciones y su forma de ser y de interactuar con el mundo. Permitiendo a través de todo lo anterior, que este sea un texto apto de consulta teórica y práctica en lo referente a las representaciones sociales afrocolombianas referidas al territorio pacífico.

2. Planteamiento del Problema

La Región Pacífico cuenta con una longitud de 1.300 Km. que comprende los departamentos de Chocó, Valle del Cauca, Cauca, Nariño y parte de Antioquia. Está ubicada en el occidente colombiano conformada por la Serranía del Baudó, los valles aluviales de los ríos Atrato y San Juan y las llanuras costeras del Océano Pacífico. Su superficie corresponde al 7.3% del territorio nacional (83.170 Km²), el 81% de su población es afro-descendiente y 5.128.829 de sus hectáreas corresponden a Consejos Comunitarios (DANE, 2005).

Región con inmensa riqueza minera, forestal, hidrográfica y ecológica se sitúa a nivel mundial como una de las más biodiversas y pluvial, con precipitaciones del orden de los 4000 mm/anuales según el Ministerio de Minas y Energía de Colombia. A pesar de estar constituida por recursos naturales, la región Pacífico es una de las más devastadas por la pobreza, la violencia, y bajísimos índices de educación. Según el comunicado emitido por el DANE el 13 de marzo de 2013 afirma que “es la zona del país con menor desarrollo y con mayores índices de pobreza, el 60.9 por ciento de la población tiene Necesidades Básicas Insatisfechas, y el índice de calidad de vida es de 50.1 (el promedio nacional es 71). Con este panorama actual se puede dar una imagen de la situación de la región Pacífica dos décadas atrás, es decir en los años 80 donde las condiciones de vida eran aún más precarias que hoy día. Debemos pensar dos décadas atrás puesto que el presente trabajo de grado se sustenta en una experiencia de comunicación denominada “Gente entintada” la cual fue realizada sobre el territorio Pacífico en los años de 1986 a 1992, específicamente en Guapi, Bahía Solano y Tumaco.

En Colombia en la década de los años 80 a nivel nacional como internacional sucedieron diversas transformaciones, fue un momento en donde se adelantaban procesos acelerados de modernización por lo que el campo de la comunicación también se transformó y adquirió mayor

complejidad y autonomía. En América Latina, concretamente, se empezaban a desarrollar procesos sociales y políticos contestatarios a los modelos foráneos de concepción desarrollista norteamericana, los cuales nos concibieron desde aquel entonces como países tercermundistas o subdesarrollados vendiéndonos la idea que debíamos desarrollarnos bajo su mismo modelo de progreso sin tener en cuenta o reconocer el contexto social de nuestro país. Por ello, desde ese momento empezaron a emerger desde América Latina luchas por la reivindicación de los derechos, lo que dio surgimiento a las experiencias de Comunicación Para El Cambio Social (CCS), las cuales propiciaban espacios de participación en zonas rurales y urbanas marginales, tomando como protagonistas a sus habitantes.

Sin embargo, el “Pacífico no había tenido una trayectoria reconocida desde el punto de vista de la organización y la movilidad de protesta social, salvo los paros cívicos del año 69, 71 y 73, por influencia del trabajo eclesial” que de alguna manera promovieron dinámicas organizativas tanto en lo rural como en lo urbano (Grueso, L. 2008. P 10.) . En estos movimientos se reconoció en lo rural el interés por la identidad cultural negra y la Asociación Campesina del Atrato –ACIA- en el Chocó quienes reivindicaban el derecho a la tierra. Y en lo urbano, se daba la reivindicación de lo negro desde la perspectiva de identidad racial contra la discriminación. Estos movimientos etno territoriales nacen como reflejo de los problemas sociales y económicos en los que han tenido que estar inmersos históricamente los afrocolombianos y eso fue lo que marcó el interés en dicha época por desarrollar procesos en pro de las comunidades.

No obstante, ese interés por desarrollar procesos haciendo uso de la educación, específicamente de la alfabetización, hacía parte de un interés internacional apoyado por el nacional, que más que tener un logro por potenciar o reivindicar a esas comunidades, estaban diseñadas con el fin de iniciar proyectos económicos inversionistas para “desarrollar” y

modernizar a las regiones, por lo que les era indispensable tener unos interlocutores letrados.

La Experiencia “Gente Entintada” surge como una iniciativa pedagógica que estuvo enmarcada bajo la comunicación popular “desde el ángulo de la recepción de mensajes, en vez de hacerlo solo desde el de la emisión de ellos” (Beltran, 2004). La construcción de mensajes y contenidos que en ella se realizaron se hacían desde la participación colectiva con el interés de alfabetizar diferente, -es decir, no alfabetizar con el método tradicional de la época en donde se usaban cartillas de ilustración con estándares a nivel nacional, como “Nacho lee”, sino con cartillas y materiales diseñados especialmente para y por las comunidades afrodescendientes del pacífico colombiano con las que trabajó el proyecto-. Este tipo de alfabetización se planeó para que fuera más allá de la apropiación de las letras; Jaime Rivas, comunicador y participante de la experiencia comenta que, “se buscaba que las comunidades a partir de los procesos comunicacionales, fueran reafirmando y autogestionando su propia cultura y conocimiento mientras se alfabetizaban”, Los procesos contaron con la producción de piezas xilográficas, técnica que consiste en tallar sobre un trozo de madera, para que se transforme en una especie de sello, al aplicar tinta posteriormente se pueda plasmar en una hoja de papel. Esto precisamente, fue lo que determinó esencialmente la apropiación por parte de los participantes y es ahí donde la experiencia gana parte de su relevancia e interés investigativo.

Este enfoque de participación comunicativa abre las puertas a una “cultura del silencio” (Rivas,2012) como lo denomina uno de sus participantes, haciendo referencia a la situación de las comunidades afrodescendientes del pacífico colombiano, y en muchas partes del mundo que se han visto segregadas y olvidadas en una sociedad donde han debido interactuar con la figura de la discriminación, que se hace presente a partir de las acciones y omisiones de los individuos que forman parte de ella; asunto que no es desconocido por académicos, civiles y gobernantes.

Según Betty Ruth Lozano “lo que si comparte la población negra de Colombia y el mundo, es la condena por el color de piel, es decir, el racismo, la experiencia del racismo tiene un peso sustancial en la definición de una identidad negra. Es un elemento común de identidad de la población negra el ser sujetos racializados”. (Lozano, B. 2010). Esta clase de discriminación por cuestiones de “raza” ha sido un problema estructural histórico proveniente de la esclavitud por medio del cual se han ocasionado profundos daños universales que han servido de bandera para cometer actos de inhumanidad. Lo que ha constituido también, gran parte del problema de la desigualdad social de oportunidad que trae consigo pobreza y muerte y que ha dado espacio, también, a clientelismos políticos que se usufrutuan de las dificultades del orden público en estos territorios por presencia de grupos al margen de la ley y las Necesidades Básicas Insatisfechas de los habitantes del pacífico colombiano. Sin embargo, ello suscitó el emprendimiento de luchas para reivindicar sus derechos naturales, como la igualdad, apelando a la legalidad para ser reconocidos por el ordenamiento jurídico. Acciones nacidas en el proyecto de Gente Entendida que más tarde daría frutos en la nueva constitución Colombiana de 1991 con su reconocimiento como raza y comunidad.

Así, desde los supuestos de la comunicación para el cambio social y la perspectiva de reivindicación y el acceso digno a los derechos, un grupo de educadores y comunicadores populares pertenecientes a la fundación HablaScribe, teniendo en cuenta las dinámicas tradicionales de estas regiones, desarrollaron un proceso con la comunidad, el cual consistió en graficar en imprentas análogas (manuales), con papel, tinta, planchas de linóleo y punta seca, representaciones de la vida en común y su territorio con el que se identifican. Representaciones creadas a partir de “un conocimiento mediato que hace ver un objeto ausente al sustituirlo por una imagen capaz de volverlo a la memoria y de pintarlo tal cual es” (Roger Chartier). Imágenes

impresas que quedaron del proyecto y hoy en día permiten reconstruir parte de la memoria de la experiencia, memoria cargada de conocimientos que nos guían hoy a indagar sobre ellos detrás de cada imagen buscando relatos de vida.

Por las dinámicas de elaboración de las piezas, permitió a la comunidad establecer un grado de organización complejo y de lazos tan fuertes y arraigados que determinaron la forma en la que sus participantes se expresan, sienten y viven hoy. Este proceso puede ser visto en este momento bajo una vertiente del interculturalismo, de la cual habla Marymount en su texto “Interculturalismo, definición, visión y objetivos” definiéndolo como “el compartir y aprender a través de las culturas con el fin de promover el entendimiento, la igualdad, la armonía y la justicia en una sociedad diversificada” (Marymount, 2000).

De todo lo anterior y visionando el proyecto de “Gente Entintada” en su época, investigativamente nos preguntamos por: *¿Cuáles son las representaciones sociales del territorio pacífico construidas por los participantes del proyecto Gente Entintada en el periodo comprendido entre 1986 y 1992 que han sido plasmadas en las piezas litográficas y xilográficas elaboradas en el marco del proyecto?*

3. Objetivos

Objetivo general

Analizar las representaciones sociales del territorio pacífico construidas por los participantes del proyecto Gente Entintada en el periodo comprendido entre 1986 y 1992 que han sido plasmadas en las piezas litográficas y xilográficas elaboradas en el marco del proyecto.

Objetivos específicos

- Reconstruir relatos de vida de las personas entintadas que produjeron piezas litográficas de comunicación, desde la perspectiva de las imágenes realizadas durante la experiencia.
- Identificar las representaciones sociales presentes en las piezas de comunicación y en los relatos de vida de los participantes.
- Producir una pieza digital e impresa, que permita dar cuenta del presente trabajo de grado y los objetivos trazados.

4. Justificación

El presente proyecto de grado sobre la incidencia de la experiencia de comunicación “Gente Entintada” en las comunidades afro del Pacífico colombiano en torno a sus representaciones sociales referidas al territorio es importante para poder analizar las eficientes dinámicas de comunicación que se utilizaron en él, las cuales responden a las líneas de acción de la Comunicación para el Cambio Social; siendo un modelo participativo que propone dar protagonismo a la comunidad y a los saberes que se derivan de una construcción colectiva entre los dinamizadores del proyecto y sus participantes. En este tipo de Comunicación la opresión y la jerarquización son abolidas por las relaciones horizontales, y la comunidad es quien determina cuáles son sus verdaderas necesidades. Tomando como base este tipo de comunicación se configuran justas estrategias que desembocan en proyectos como el de “Gente Entintada”, los cuales pueden percibirse desde sus resultados como una nueva apuesta de comunicación y como una vía para dimensionar las representaciones sociales sobre el territorio pacífico Colombiano, cuya relevancia reside en un aporte tanto para la comunidad como para la comunicación como disciplina al defender la idea de pensar y hacer diferente, en un país donde las identidades afrocolombianas pasan por procesos de transformación que se ven mediados por luchas internas y externas, en primer lugar con su condición de etnia, en segundo lugar con la apropiación y redistribución del territorio, en tercer lugar con sus formas de cultura y organización, y finalmente con su reconocimiento humano. En este sentido se aborda esta reflexión como una forma de integrar la resistencia en estos procesos de lucha y libertad con los procesos de comunicación y educación en torno a la cultura del litoral pacífico reafirmando su identidad como grupo étnico y dejando una

memoria plasmada en las piezas litográficas que produjeron y que hoy en día son una de las claves para revivir aquella experiencia.

Esta investigación prevé importancia porque nos permite reconstruir desde la perspectiva de los participantes como fue la experiencia; sus inquietudes, sus planteamientos, sus metas, sus logros, sus procesos de formación y aprendizaje desde la comunicación, los cuales se vieron intercedidos por un material de corte artístico, sustentado en la producción de conocimiento y concepción que estas comunidades adquirirían de su entorno y sus formas de vida, estableciendo un valor en el espacio de los procesos organizativos de las comunidades. La reconstrucción en este aspecto será favorable como un aporte hacia la sociedad civil, quienes constitutivamente están en un ámbito político y democrático en un Estado social de derecho como constitucionalmente se define a la República de Colombia, partiendo del apoyo y necesidad absoluta del reconocimiento de las comunidades negras del Pacífico Colombiano y de los procesos que se han llevado a cabo, para lograr su establecimiento como parte de una sociedad consagrada en la igualdad y la equidad.

Por otro lado, este proyecto es propio de analizar desde la comunicación puesto que plantea un desafío en los sentidos que se le proporcionan a las piezas que se realizaron a partir de la imprenta y el linóleo, como también el proceso de interacción que desarrollaron los participantes quienes se constituyeron dentro de lo que se puede denominar abreviadamente TIC'S (tecnologías de la información y la comunicación). El desafío se vislumbró a través del uso práctico, de tecnologías diferentes y artesanales que se podían conformar partiendo del entorno del litoral pacífico e iban en armonía con sus tradiciones, logrando así en primer lugar una alternativa al uso de las TIC's y en segundo lugar que el proyecto se desarrollara exitosamente y que los participantes se apropiaran y acogieran el sistema.

“Gente Entintada” supone un marco político y socio-cultural que permite y asume un proceso de concepción de saberes a través del arte, con diferentes técnicas como punta seca, borrador y litografía, Estos saberes derivan de las practicas comunitarias y el hacer cotidiano en el Pacífico colombiano, las labores que se relacionan con su entorno, empezando desde el mar a la floresta y del río al caserío. Pensar la Imagen desde “Gente Entintada” presume anteponer el desarrollo de un proceso cognitivo plasmado en el papel, cuyo valor reside en volver a la experiencia comunitaria como expresión y medio comunicativo a través de las piezas realizadas para poder construir y adquirir una memoria histórica de un proyecto que con el tiempo logró importancia y re-significación.

Finalmente, la reflexión que se sugiere a partir de las representaciones sociales de “Gente Entintada” posibilita “Dotar de sentido al mundo” Este proyecto nace con el ánimo de descubrir, identificar y hacer una memoria de la experiencia comunicativa que se trazó en la producción de comunicadores populares emergentes de las comunidades del Pacífico colombiano, quienes hasta hoy día desde lo escrito, dibujado, contado, impreso, entintado hacen una recopilación de información que sirve para plasmar una idea sentida del mundo, que desafía un problema cuya solución se resuelve en la implementación del conocimiento de un ser humano que se crea y piensa una vida en comunidad desde su diversidad.

5. Antecedentes

Este apartado contiene una recopilación de trabajos de grado los cuales fueron seleccionados por la pertinencia y la relación con los objetivos planteados para el presente proyecto y así mismo, por los aportes que podrían brindar posteriormente en la elaboración de nuestra metodología. Estos fueron ubicados por categorías de la siguiente manera: la primera se titula organización comunitaria de comunidades afrocolombianas; en ella se podrá encontrar temas relacionados con procesos culturales, de organización y desarrollo comunitario y local. La segunda categoría responde al nombre de: representaciones sociales artísticas y urbanas; la cual ha sido abordada con el fin de comprender un poco más los alcances de las representaciones sociales y su incidencia en la forma de entender el mundo. Finalmente, la tercera categoría se llama: identidad negra; en ella se aborda los elementos concernientes al proceso de construcción de la identidad como mecanismo de reconocimiento y lugar de reivindicación.

5.1 Organización comunitaria de comunidades afrocolombianas

En esta categoría se expondrán cuatro trabajos de grado concernientes al tema de organización. El primero de ellos supuso indagar la propuesta organizativa llevada a cabo por el proceso de comunidades negras, las cuales desde su cosmovisión reivindicaban su territorio y su identidad. El segundo, aporta una reflexión acerca del alcance e incidencia que tuvo un proceso de alfabetización en el proceso cultural y organizativo de una comunidad negra en específico. El tercero, brinda una descripción de los procesos organizativos tomando como eje fundamental el liderazgo y la participación y el cuarto trabajo, relacionado con el anterior, muestra los procesos organizativos motivados por el desarrollo comunitario.

5.1.1 “Proceso organizativo de comunidades negras en el Pacífico sur colombiano”.

Este trabajo de grado, realizado por Libia Rosario Grueso Castelblanco, egresada como magister de estudios políticos de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, nos brinda un aporte desde una perspectiva política. En su trabajo se propuso como objetivo de investigación, realizar una valoración de la propuesta de opción social, cultural y política planteada en el proceso de comunidades negras desde la cosmovisión de la misma, como un aporte a la construcción general de alternativas de sociedad donde el eje fundamental es la vida y el derecho a la diferencia.

De igual forma, se propuso dar a conocer el proyecto social y político del Proceso de Comunidades Negras (PCN) que a semejanza del resto de la sociedad civil creyeron tener una gran oportunidad en aquella coyuntura de la Asamblea Nacional constituyente.

Así mismo, pretende mostrar el proceso de construcción de la cosmovisión política de las comunidades negras, sus concepciones ideológicas y sus prácticas políticas como su interrelación con un Estado en transición que se reconoce pluriétnico y multicultural pero que en la práctica es incapaz de establecer dicho reconocimiento.

Una de las hipótesis planteadas por la autora fue que el reconocimiento como grupo étnico que se da en la constituyente más allá del hecho coyuntural y el posterior desarrollo que se intenta dar a estos derechos por parte de estas expresiones organizativas, muestra ante todo, los conflictos de interés que este reconocimiento implica y pone en evidencia las contradicciones del Estado Colombiano para asumir su autodefinición de nación multiétnica y pluricultural. Y estas contradicciones tienen lugar por las distancias existentes entre el país nominal y el país real.

El trabajo empieza su desarrollo enfatizando en la experiencia organizativa del Proceso

de Comunidades Negras en el Pacífico Sur, lugar donde tiene protagonismo dicho proyecto, como también lo tiene las posteriores luchas que se dan por reivindicación de derechos mediante las cuales surgen dinámicas organizativas durante la década de los 80's y 90's.

La metodología que llevó a cabo en su investigación fue la revisión documental y la apropiación de textos relacionados al tema. Como resultado del análisis acerca de los proyectos de Estado y los procesos que se han llevado con las comunidades negras se plantea una propuesta que contiene ciertos criterios que desembocan en que: “el plan de manejo debe responder y tener como propósito el plan de vida y la autonomía de nuestras comunidades”. En este sentido “el plan de manejo deberá contribuir al autosustento de las comunidades negras, lo que incluye, además de la seguridad alimentaria, la salud y la educación basada en valores y prácticas culturales tradicionales”. (Grueso, L 2008.)

Según la autora existen dos ejes que marcan las posturas de las organizaciones afrocolombianas y que traducen lecturas distintas de la situación en la que se encuentran las comunidades negras respecto a la marginalidad y a sus salidas en relación con el conjunto de la sociedad nacional. El primero, desde su interpretación de la historia, a lo que habría que apuntar es a la vinculación plena de las comunidades a la vida nacional, dando total cumplimiento a su carácter de ciudadanos. El segundo, lo que se pone en el centro es la discusión de los términos de relación entre dos expresiones culturales que configuran proyectos históricos de sociedad con elementos diferenciadores”. (Grueso, L. 2000.)

De acuerdo a lo anterior, este trabajo tiene relevancia para nuestro proyecto debido a que desarrolla conceptos en relación a las dinámicas organizativas, primer concepto, de comunidades negras que se generaron en relación al territorio. De igual forma, tiene una cercanía en cuanto al

contexto, ya que la investigación hace foco en un proceso llevado a cabo en el Pacífico sur colombiano y analiza dichas dinámicas organizativas que se dieron entre la década de los 80's y 90's, tiempo y lugar en el que se desarrolló la experiencia que nos convoca "Gente Entintada".

5.1.2 "La incidencia de la alfabetización en los procesos culturales de las comunidades de la zona rural del pacífico colombiano.

Esta tesis de pregrado de la Universidad del valle realizada por Lina Andrea Correa Martínez, Martha Lucia Pérez Rayo en el año 2011, fue una sistematización del proyecto de alfabetización "Gente Entintada y Parlante Pacífico" desarrollada por la fundación HablaScribe, en los años 80's y 90's en las zonas rurales de Guapi, Tumaco y Bahía Solano del Litoral Pacífico Colombiano. Las autoras hacen una reconstrucción de un proceso que estuvo enmarcado por la alfabetización resaltando la incidencia de la comunicación y la educación popular en los procesos culturales y organizativos.

Los objetivos propuestos fueron: Reconstruir la historia de la experiencia del proyecto Gente Entintada y Parlante Pacífico, Caracterizar la manera como los responsables del proyecto representaron la cultura pacífica colombiana y finalmente visibilizar la forma como la educación y la comunicación se complementaron, confluyeron y potenciaron en el proyecto. En este último objetivo vemos como incide la comunicación como factor de análisis, y el cual predomina a lo largo de todo el documento, pues la experiencia fue desarrollada por Comunicadores Sociales y aunque su objetivo era la alfabetización en adultos, esto desembocó en la formación de comunicadores populares, tal como se anuncia en esta tesis.

La metodología que se usó en este trabajo de grado fue un modelo de sistematización de la

experiencia, Proyecto de Experiencias Significativas en Educación Popular (PESEP) la cual consto de tres enfoques: cualitativo, participativo y hermenéutico, generando procesos de aprendizaje colectivo, de empoderamiento, de participación mediante la puesta en diálogo y la negociación de las interpretaciones entre los actores e investigadores.

Para recolectar información usaron entrevistas semi-estructuradas y revisión documental.

A su vez el proyecto se desarrolló en tres fases no constitutivas, la primera que daba cuenta de la “reconstrucción del sentido”, donde se realizó revisión documental y la recolección de la información. La segunda “interpretando saberes y quehaceres” donde se reelaboró y reinterpretó un sentido global que contribuyó a entender, reflexionar y comprender el proceso de la experiencia. Finalmente esta la fase “potenciando la experiencia” cuyo enfoque se centra en como confrontar las lógicas de existencia de unos sujetos sociales frente a su proyecto de vida.

Esta estructuración de la metodología dio como resultados, en primer lugar, el hecho de encontrar qué se hizo en el litoral a finales de los 80's, es decir, como se desarrolló el proyecto, sus fundamentos, la formación de los grupos e instalaciones, las formas de trabajo y las dinámicas de acción que se implementaron para llevar en buen camino dicha propuesta. En segundo lugar, se encontró todo tipo de producciones de tinta y papel, que no sólo eran contenidos individuales, si no piezas que enseñaban a leer y a escribir, como el juego alfanumérico, o el diccionario Pacífico en relación con su entorno, la revista de circulación mensual con diferentes contenidos de su contexto, daban cuenta y conformaban una memoria del proceso.

Según lo anterior, esta investigación es la base fundamental de nuestro trabajo dado que nos aporta el sustento recopilado de lo que fue el proyecto “gente Entintada” una sistematización completa, con anexos de entrevistas que a nuestro juicio es los más valioso del trabajo y

apartados sobre nuestro tema de investigación.

5.1.3 “Procesos de desarrollo comunitario asociados a los diferentes estilos de liderazgo en las comunidades negras de la ciudad de Barranquilla”

Este trabajo se enfocó en describir los procesos de desarrollo comunitario asociados a los diferentes estilos de liderazgo en las comunidades negras de la ciudad de Barranquilla. Partiendo de movilización, la organización, la participación, la integración, la socio-gestión y la educación popular, comparándolos con los procesos asociados al tipo de liderazgo.

Para llevar a cabo la investigación utilizaron una modalidad cuantitativa y cualitativa la cual se desarrolló por medio de grupos focales con algunos miembros de la comunidad; con el propósito de conocer sobre los aspectos históricos de ésta e indagar acerca de sus líderes y las actividades y proyectos que ellos estaban desarrollando. También fueron utilizadas dos encuestas; las cuales permitieron medir los estilos de liderazgo y los procesos de desarrollo comunitario. Y otro instrumento que sirvió de apoyo durante la investigación fue una guía de entrevista dirigida a los líderes de la comunidad.

El número de personas que participaron en esa muestra fueron 118 personas afrocolombianas de ambos sexos, distribuidos entre 18 líderes comunitarios y 100 miembros de la comunidad, pertenecientes a los barrios de La Manga, Nueva Colombia, La Esmeralda, Sourdís, Valle, el Barrio Abajo, Me Quejo y Bajo Valle.

Como conclusiones de la investigación se obtuvo que las comunidades emigraron de su pueblo con la esperanza de progresar y de mejorar sus condiciones de vida, y a que hoy en día aún no sienten que lo hayan logrado, algunas personas que no soportaron seguir viviendo en ciertas condiciones de pobreza y abandono se agruparon y formaron una serie de organizaciones

con el propósito de mejorar su situación.

Para que todos los objetivos, programas y planes trazados se puedan lograr es indispensable que la participación de la comunidad sea más activa, que la gente se comprometa más con lo que quiere. Además de que es deber de sus líderes motivar a la gente para que participe en cualquier actividad que se pretenda llevar a cabo.

Sin importar el estilo de liderazgo al que se inclinen, estos líderes deben propender por lograr en su comunidad una mayor organización. Por último, la edad y el nivel educativo de estos líderes son muy importantes, ya que a través de los años se adquiere experiencia y a través de la educación, conocimientos, los cuales, en conjunto, permiten que el líder se desempeñe mejor en el trabajo con la comunidad.

Finalmente, esta investigación aporta al presente trabajo de grado, por la relevancia organizativa e identitaria que se plantea partiendo de las cabezas comunitarias, es decir los líderes. Además plantea una conexión frente al desarrollo comunitario con movilización, cuestión que se desencadenó al mismo tiempo frente al proceso de “Gente Entintada”.

5.1.4 “Auto Organización Comunitaria para la Innovación Social y el Desarrollo Local, Caso: Comuna 13, ciudad de Medellín”.

Esta tesis de maestría fue desarrollada por Margarita María Cruz Amaya, en el año 2012 dentro de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín. Su trabajo se centró en la comprensión y en el análisis del proceso que se da en el auto organización de las comunidades, dirigidas hacia la innovación social y el desarrollo local, desde sus capacidades endógenas y

locales. Lo anterior, específicamente en el ámbito comunitario de la comuna 13 de Medellín.

Los objetivos de la investigación radicaron en caracterizar a las comunidades y sus capacidades, como también, las formas de conocimiento endógeno y las experiencias positivas que se dan en las comunidades autogobernadas.

En tal estudio se concibe el fenómeno de la auto organización abordado desde conceptos entendidos como capacidad, desde la cual se puede “crear, difundir y gestionar el conocimiento que es el principal elemento intangible que hace posible la innovación, y que en consecuencia puede desencadenar procesos continuos de mejoramiento que les permita generar un ambiente competitivo que se articula a dinámicas económicas y sociales, locales y regionales en la perspectiva del desarrollo”. (Cruz, A 2012).

En esta investigación al igual que la nuestra se piensa a la comunidad como gestora de cambio, la cual a través de su organización alrededor de una experiencia u objetivo, produce conocimiento y prácticas que enriquecen su existencia e inciden en su cotidianidad. Pues dichas experiencias pueden verse seguramente como “un puente para configurar nuevas maneras de resolver problemas y diferencias. Sin duda alguna estamos asistiendo a una transformación; lo que nos obliga a revisar los análisis de nuestras realidades para transitar por un sendero que decididamente busque posicionar a las personas como el centro del desarrollo” (Subirats citado por Costamagna, 2011, p. 5 en Cruz, A 2012).

Siguiendo con las similitudes de este trabajo respecto al nuestro, la metodología que se utilizó tuvo “enfoque cualitativo, como garante y vehículo que rescata la diversidad, la particularidad de dicha realidad humana y las acciones que la guían” (Galeano, 2004, p. 18. Citado por Cruz, A.)

El proceso que se llevó a cabo para definir la muestra se hizo inicialmente con la

búsqueda de las organizaciones sociales y comunitarias existentes en la ciudad, a través del Programa Regional de Intercambio y Transferencia de Buenas Prácticas de las Naciones Unidas de la Fundación Hábitat Colombia.

A partir de esa búsqueda se obtuvo como resultado un estimado de aquellas comunidades ubicadas en la comuna 6 y 13 y que contaban con experiencias organizativas y que cumplían con el perfil que la investigación requería para el propuesto análisis.

Seguido a esto, se diseñó la estrategia de recolección de datos utilizando entrevistas semi-estructuradas y como tercer paso se ejecutó. Fue aplicada a “19 organizaciones y 20 líderes de la Comuna 13 de Medellín, la cual se eligió como caso de estudio por su experiencia y representatividad en el fenómeno organizativo comunitario.” (Cruz, A. 2012). De igual forma se complementó las entrevistas semi-estructuradas con la observación, pero esta observación no fue formal sino que se iba analizando a la comunidad a través del proceso sin que ellos se sintieran incómodos, se comportaran distinto a como lo hacen normalmente y así dieran resultados errados.

Después del análisis de la información recolectada, bajo las categorías de: autodefinición, autodirección, autogobierno, asociatividad, sostenibilidad, difusión-transferencia-replicabilidad, emergieron unos hallazgos que respondieron a los intereses de la investigación y son las capacidades que desarrollan las comunidades en el interés de auto-organizarse y autogestionarse, con el fin de apelar por un reconocimiento, por su necesidad de reconfigurar su identidad a partir del nuevo territorio.

De igual forma, las acciones de autogobierno de la comuna 13 se percibe como una forma de transformación y construcción de lo público respondiendo de forma colectiva en los intereses de la comunidad. En el tránsito de aquella experiencia y en la consolidación de lo comunitario

sobresale en ella el conocimiento propio el cual se convierte en eje fundamental para trabajar en “la cotidianidad vecinal”. (Cruz, A. 2012).

Esta metodología, nos proporciona una ruta o método mediante el cual se puede desarrollar nuestra investigación, puesto que su estrategia para recolectar información partió del interés de darle real protagonismo a sus participantes- interés que compartimos-, siendo estos el pilar de la investigación, donde sus aportes fueron abordados desde la hermenéutica logrando entender sus discursos a partir del reconocimiento de su contexto e historia.

No obstante se presta como modelo referente al nuestro posibilitándonos una concepción más amplia acerca de la participación comunitaria en procesos organizativos en la cual subyacen capacidades y conocimientos que les permiten a sus individuos reivindicarse y representarse. Así pues, al terminar la recapitulación de los anteriores trabajos de investigación pertenecientes a la categoría que hemos llamado: “organización comunitaria de comunidades afrocolombianas” damos paso a la siguiente categoría quien nos dará otros aportes a nivel teórico y metodológico.

5.2 Representaciones sociales artísticas y urbanas

En esta categoría se presentarán dos trabajos de grados construidos bajo el concepto de representación social. El primero de ellos dará cuenta del papel que juega la imagen como transmisora de modelos, valores y/o referentes en un periodo y lugar determinado. Y la segunda refiere a los elementos que llegan a constituir parte fundamental a la hora de conformar y simbolizar la imagen como representación social

5.2.1 “Arte y comunicación. Propaganda política y transmisión de modelos sociales en la obra de Eduardo Vicente”.

Este trabajo se fundamentó en tres objetivos los cuales fueron: el primero, descubrir el interés del uso de la imagen como documento histórico. Como hipótesis de la investigación se dice que la obra iconográfica de Eduardo Vicente cumplió la función comunicativa de transmitir la ideología republicana y a su vez sirvió para transmitir las actitudes, valores y normas de la sociedad del periodo analizado. El segundo, comprobar el valor de la imagen como documento político, económico, artístico y social. Y como tercero y último analizar las posibilidades de la imagen para la lectura de las estructuras del pensamiento y representación de una determinada época.

Para el desarrollo de la investigación se usó una metodología de sistema teórico; partiendo del análisis documental frente a los aspectos relacionados con el tema, más una sustentación teórica de los mismos. Se recopiló las imágenes y pinturas del artista Eduardo Vicente. Y finalmente como parte de la metodología se aplicó lo cualitativo tomando como fuente al propio artista.

Los resultados de la investigación se pueden entender teniendo en cuenta 3 aspectos: el componente cognitivo, entendiendo desde aquí el conocimiento socialmente establecido, el componente afectivo que se organizó en términos de gusto o disgusto, agrado o desagrado y el componente conductual que determinó la tendencia o disposición de los ciudadanos para reaccionar en una dimensión determinada. Así los resultados que arroja esta investigación son los siguientes: La recogida de datos y la construcción de imágenes expresivas y significativas que dotan de significados el entramado cultural y social en el que se producen y se consumen y el arte es mucho más que simple estética, que las implicaciones sociales y culturales pueden trascender en un momento determinado el valor estético de la misma.

Las conclusiones que se obtuvieron y que ayudan a nuestro proyecto son: “El estudio de la imagen ha puesto de manifiesto, de forma clara y rotunda, su importancia como fuente documental y su valor para conocer diferentes épocas y acontecimientos dignos de ser comprendidos y valorados.”

Así mismo, el aporte más significativo de este trabajo parte de su metodología y forma de realización frente al modo de análisis de un contenido y un proceso mediante imágenes y la línea de tiempo que hace el autor que se fundamenta históricamente para su análisis y comprensión.

5.2.2 “Cali, capital deportiva, ciudad cívica y sede del narcotráfico, tres representaciones sociales urbanas”.

El anterior título corresponde a una tesis de maestría realizada en el año 2008 por Camilo Adolfo Mayor, en la Universidad del Valle. En su investigación se planteó como objetivo analizar bajo la noción de representación social y todo lo que ella supone, las dinámicas sociales que llegan a contribuir en la construcción de las imágenes que constituyen y simbolizan a la ciudad de Cali, tomando como base los conceptos de ciudad, prensa, representación social, civismo e imágenes. En ella, se pregunta por las imágenes como sentidos urbanos que se crean en relación a la realidad social en medio de la cual se produjeron.

El autor para poder desarrollar el concepto de representación social utiliza a importantes teóricos que se han dedicado al abordaje de esta noción, cada uno de ellos, desde diversas perspectivas. En este sentido, se acerca al concepto de representación colectiva de Emile Durkheim quien dice que “tras el símbolo hay que encontrar la realidad que representa y que le

da su verdadero significado” (Mayor, C2008. P10). De igual forma se ayuda de otros más como Moscovici quien define la representación social como “una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” (Mayor, A. P, 11) y del autor Roger Chartier para quien “la representación es el instrumento de un conocimiento mediato que hace ver un objeto ausente al sustituirlo por una “imagen” capaz de volverlo a la memoria y de pintarlo tal cual es” (Mayor, C. 2008. P 9).

Haciendo el anterior recorrido el autor de la investigación logra conceptualizar el término y da paso, a la formulación de sus preguntas: ¿Cómo se produce y reproduce una representación social? ¿Puede ser la ciudad objeto de representaciones sociales? ¿Qué se entiende por representación social de una ciudad? para ello le da paso a su metodología que le brindaría las respuestas posteriores.

La metodología que implementó fue de análisis documental, se realizó un modelo de recolección de información, se fijó en el reconocimiento de diversos hechos notorios que supusieron la emergencia de una representación social urbana, tomando los dos meses anteriores al hecho, el mes de ocurrencia del mismo y los dos posteriores, a fin de advertir las posibles variaciones y, en general, el trato de la información.

Como fuente principal de análisis se tomó al diario *El País* de la ciudad de Cali, el cual fue consultado en sus diferentes secciones informativas, los instrumentos de recolección de la información fueron datos realizados a mano a través de una ficha que sirvió para compilar la diversa información para cada uno de los tres capítulos de análisis. Dicha ficha contaba con las siguientes especificidades: Fecha de publicación, Página, Título, Síntesis del hecho informado y Fotografía

Los resultados obtenidos fueron diversos respondiendo a cada una de las tres representaciones sociales abordadas en la investigación. Pero todos aquellos resultados fueron enmarcados en una idea que confirma una vez más el carácter de la “representación social” entendida como una práctica emergente de las relaciones sociales y no simplemente como espejo de la realidad.

Tal como lo anterior, las conclusiones obtenidas responden a cada representación social y ciudadana abordada en la investigación pero en síntesis las conclusiones de la investigación se basan en que el proceso o producción de la representación social corresponde a unos fines determinados que se desprenden de unos actores sociales distintos los cuales responden a sus propios intereses. Por ello cada formación de representación dada promueve la construcción de una idea a través de la cual se da a conocer una realidad material.

A pesar de que el concepto “representación social”, en su trabajo, esté abordado desde la concepción de ciudad y el nuestro se encuentre encaminado hacia la concepción de territorio e identidad, esta investigación hace sus aportes a la nuestra a nivel conceptual ya que el autor nos proporciona un amplio y entendible espectro de lo que sugieren las representaciones sociales en general.

5.3 Territorio y raíces

En esta categoría se compilan otros dos trabajos que al igual que los anteriores, van en concordancia con nuestras categorías de análisis, el primero de ellos aborda las posibles bases desde las cuales construye lo identitario y el segundo trabajo analiza el papel que juega la identidad en la constitución de movimientos políticos como también lo que supone la memoria

colectiva en la reinvencción identitaria.

5.3.1 “Población negra y la cuestión identitaria en América Latina” realizado por Peter Wade.

En este texto el autor plantea la identidad como el contenido de una nación partiendo de la identidad afro, desde sus raíces africanas y su búsqueda de establecimiento y conformación en América Latina.

Su pregunta de investigación radicó en ¿cuáles han sido, son y pueden ser las bases para las «identidades negras» en América Latina? Llegando, después de un previo análisis, a la conclusión de que no hay una simple fórmula para señalar las bases para las identidades negras en América latina. Y que en una sociedad en que las diferencias raciales existen, se reconocen, y se entrelazan de modo complejo con desigualdades de clase. En este caso, el paralelo a la «igualdad de oportunidad» sería la posibilidad de cambiar de identidad.

Igualmente afirma que la lucha no debe ir hacia la conformación de un solo bloque político de «gente negra», unificada y homogénea (y que podría, por ejemplo, actuar electoralmente como un bloque, dirigido por algunos pocos líderes) La diáspora africana del ser «negro» puede ser luchar por una tierra o un territorio en el Pacífico, puede ser educarse en una universidad, puede ser cantar en un grupo rap en Aguablanca en Cali, puede ser luchar para que haya un representante negro en la junta educativa en Santa Marta- sin pretender que una forma es más legítima, más auténtica, más consciente que la otra.

Este texto nos aporta a nuestro trabajo desde la construcción de identidad colectiva frente a

la población negra, partiendo de un ámbito antropológico que sugiere elementos y contextos territoriales en el desarrollo de las movilizaciones afro hacia su hacer de comunidad.

5.3.2 El Estado-nación pluriétnico y multicultural colombiano: la lucha por el territorio en la re-imaginación de la nación y la reivindicación de la identidad étnica de negros e indígenas.

Esta tesis doctoral realizada en el año 2006 por Juan Carlos Castillo Gómez, egresado de la universidad complutense de Madrid, fue llevada a cabo con el interés de examinar el proceso de re-imaginación de la identidad étnica y territorial que ha producido el movimiento de indios y negros en Colombia y el desafío que esto ha implicado para el sistema de representación construido por el proyecto de nación mestiza.

Según castillo, los movimientos de negros e indios en Colombia, que han apelado a la diferencia cultural para desafiar el sistema de representación que los consideró como seres inferiores, primitivos “material” no apto para la construcción de la Nación, forman parte de la política cultural. Ésta es definida por Escobar como “el proceso que se establece cuando los actores sociales configurados por diferentes significados y prácticas culturales entran en conflicto. La noción de práctica cultural supone que los significados y prácticas culturales, en particular los teorizados como marginales, de oposición, minoritarios, residuales, emergentes, alternativos, disidentes, etc. todos ellos concebidos en relación con determinado orden cultural dominante, pueden dar lugar a procesos que se deben aceptar como políticos.” (Escobar, 1997: 203).

Lo que sugiere, según Castillo que el “nuevo” lugar que ocupan los indígenas y los

afrodescendientes en Colombia, después de la ANC, ha implicado un proceso de re-fabricación y construcción de la identidad étnica en el contexto de un giro de una política basada en la identidad de clase a otra sustentada en la identidad cultural.

Partiendo de una hipótesis, inicial sugerida por el autor, que dice que “La Constitución de 1991 introdujo una reconfiguración del Estado-nación colombiano al ser definido como pluriétnico y multicultural. Esta transformación obedece, entre otras causas, a la participación de actores sociales étnicos que reinventaron su identidad y la usaron como herramienta de lucha para el logro de sus derechos como minorías en un contexto de violencia política y social que puso en cuestión la continuidad de Colombia como sociedad y como Estado”.

Se plantearon unos objetivos que se enfocaron en analizar el proceso de reinvención de la identidad étnica de indígenas y negros en Colombia, con especial énfasis en las tres últimas décadas. Como también, analizar el rol que han jugado la reinvención de la historia, la identificación con el territorio y el surgimiento de una nueva territorialidad en la reinvención de las identidades indígena y negra en Colombia.

Para llevar a cabo dicha investigación se optó por una estrategia multimétodo. Por lo tanto, se hizo uso de diferentes diseños investigativos: el documental y su estrategia de análisis de documentos y construcción de archivos documentales; el etnográfico y su estrategia de estudio de casos. En menor medida se utilizó el diseño de datos agregados.

Una de las conclusiones a las que llegó el trabajo fue que: “La politización del sentido de lugar, la refabricación de la identidad étnica y la construcción de “nuevos espacios de representación” son tres de los pilares sobre los que se erige el moderno movimiento negro en Colombia. Éste surge como una respuesta de las negritudes que defienden los territorios

ancestrales puestos en peligro por un capitalismo global que busca incesantemente nuevos espacios de explotación y expropiación. La lucha por el territorio que se sustenta en “nuevos espacios de representación” permite a las comunidades negras cuestionar también la segregación e “invisibilidad” de que habían sido objeto por el proyecto de nación mestiza. Un escenario decisivo en el que se libra esta lucha es la ANC. En efecto, la estructura de oportunidades políticas favorables que se crea en esta coyuntura es determinante para que surja un actor social que por primera vez en Colombia usa la etnicidad negra en la lucha política”.

Se resalta la anterior conclusión y se excluyen otras, partiendo de la relación que tiene esta con el presente trabajo, en donde se enfatiza acerca de la representación de nuevos espacios en donde las negritudes reivindican sus territorios como lugares ancestrales, por medio de los cuales se identifican y se reconocen. Por este tipo inclinaciones y aportes fue seleccionada esta tesis que enriquece nuestra investigación tanto a nivel teórico como metodológico. Usando de este último, dos técnicas de recolección de información que ayudaron a la construcción de nuestro proyecto, estas fueron: revisión documental y entrevista semi-estructurada.

5.3.3 De lo "doméstico/manso" a lo "lejano/arisco". Un recorrido por la cartografía simbólica del territorio negro de Chocó.

El anterior título corresponde a un artículo escrito por Jaime Andrés Peralta Agudelo, Doctor en historia de América Latina de la universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España, en el año 2010.

El autor por medio de su artículo hace una exploración acerca de las representaciones que han configurado las comunidades negras del chocó sobre su territorio. Específicamente de los ecosistemas marino/costeros, de planicie aluvial y de piedemonte andino que han venido

habitando desde hace algunos siglos. En este recorrido, Agudelo afirma que existe “una vía de ingreso al patrimonio inmaterial de ellos el cual es la tradición oral que hace visible que la experiencia territorial se haya estructurado no sólo a partir de haceres y saberes utilitarios, sino desde componentes simbólicos que han brindado elementos de referencia (imaginarios, esquemas axiológicos, normas de conducta, formas de codificación de la realidad, etc.)” (Agudelo P. 2010, pg113) lo cual ha marcado la forma en la que viven estas comunidades.

En este ejercicio de identificar y reconocer aquellas representaciones referidas al territorio que habitan los chocoanos el autor plantea que a través del intercambio de saberes, de la memoria colectiva, de sus quehaceres cotidianos cada grupo con sus individuos explora e interpreta de manera específica el espacio geográfico que ocupa. Pues través de su experiencia y contacto con objetos y demás criaturas con las que interactúa nace la experiencia territorial de los diversos pueblos del planeta.

Por ello, el artículo plantea realizar un análisis acerca de los componentes simbólicos que han influido en la construcción del territorio negro con sus categorizaciones y connotaciones. Para lo anterior, y es aquí donde se empieza a precisar los aportes de esta investigación a nuestro trabajo, el autor alude al concepto de percepción territorial citando a la antropóloga Patricia Vargas quien indica que “el conjunto de imágenes, representaciones e ideas que un grupo humano tiene del espacio vivido se origina en las formas de uso y de apropiación dadas en relación dialéctica con la dinámica interna de la colectividad, la cultura interiorizada, la pertenencia socio territorial, las relaciones que se tienen con otras regiones y con la sociedad global. (Vargas, 1999: 155).

Así, a partir de esas dinámicas internas entre los de la comunidad se empieza a desglosar en el texto una serie de imaginarios y significados de aquellos lugareños en torno a su territorio

con el cual se representan y mantienen una conexión cosmogónica esencial que influye y determina su forma de ser y de vivir en el mundo.

Por lo anterior, se toma como aporte el tratado artículo que guarda similitud con el presente trabajo de grado en cuanto que comparten un interés por analizar las representaciones que forman y tienen determinadas comunidades afro acerca de su territorio.

6. Marco Conceptual

A continuación se presentarán los referentes teóricos y conceptuales, los cuales están ligados a las dos categorías de análisis propuestas para el presente trabajo. La primera de ellas, refiere al territorio pacífico tomando como referentes a Gilberto Giménez, Arturo Escobar, y Leonor Perdomo.

La segunda categoría abarca las representaciones sociales abordada por autores como: Serge Moscovici, Herzlich Claudine, Jodelet Denise y Tomás Ibáñez, quienes han enfocado sus esfuerzos para definir dicho concepto que aún está en construcción de significado y de alcance, como también de aplicación. Aquí se aborda a su vez las representaciones colectivas e individuales desde los argumentos de Emile Durkheim. En un inicio se trabajará el término de representación desde autores como Stuart Hall, Bourdieu entre otros.

6.1 Territorio₁

6.1.1 Más allá del sentido de lugar.

La concepción del ser negro o indígena está determinada por la interacción del individuo con su territorio. Al vincular el territorio con las relaciones y tensiones de poder que se presentan en las interacciones de conflicto o cooperación dentro de un espacio determinado se amplía la definición de éste término como una porción de tierra, y en esa medida se concibe el territorio como un espacio sobre el cual un grupo de individuos ejerce cierto poder y cierta gestión. “Toda relación social tiene ocurrencia en el territorio y se expresa como territorialidad. El territorio es el escenario de las relaciones sociales y no solamente el marco espacial que delimita el dominio soberano de un Estado” (Montañez & Delgado, 1998, p. 3).

1. Este acápite de territorio, es un texto construido y perteneciente al Semillero de Comunicación para el Cambio Social de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, coordinado por los docentes Fanny Patricia Franco y Mauricio Orozco Vallejo.

Montañez & Delgado (1998) afirman que el territorio es un constructo social resultado de la interacción espacial de unos individuos, creando relaciones de “espacio/poder/saber”, siendo éstos quienes finalmente crean unos vínculos de sentido que implican el conocimiento de su proceso de producción. En ese sentido Perdomo (2011) sostiene que:

“El territorio constituye la esencia de la espacialidad de la vida social y es una categoría básica, en la medida que constituye el espacio donde la gente establece relaciones sociales, así como vínculos de arraigo, usos y costumbres que les permite además identificar sus necesidades y construir sueños e imaginarios.” (p. 27)

Perdomo (2011) asegura que

“Debido a las diferentes formas de apropiación, percepción y valoración que el individuo tiene sobre el territorio, existen también diversas formas de territorialidad, las cuales, a su vez, se asocian con el concepto de regionalismo (...) la territorialidad se basa en una geografía del poder, pues tiene que ver con el grado de control que una persona, un grupo social, un Estado ejerce sobre un determinado espacio geográfico. El concepto también es asociado con la identidad, la apropiación y el arraigo espacial; en la medida que en un territorio existe una mezcla de situaciones objetivas y afectivas, así como un conjunto de prácticas y expresiones materiales y simbólicas que garantizan la permanencia de un grupo social.” (p. 27)

Esta misma autora asume que la territorialidad y el regionalismo van de la mano, debido a que en ambos se presentan relaciones de poder y que además agrupan tres conceptos básicos para la construcción de país: Espacio, territorio y región; los cuales a su vez controlan la presencia y la ausencia, la inclusión y la exclusión de los ciudadanos. Entonces, se puede argumentar que la

territorialidad regionaliza el territorio; es decir, lo delimita en divisiones espacio-temporales de actividad y de relación denominadas ‘regiones’, las cuales deben considerarse como espacios geográficos que además de pertenecer a la nación, tienen un contenido cultural e histórico muy valioso. (Perdomo, 2011)

6.1.2 Territorio como medio de interacción subjetivo y objetivo

Desde otro punto de vista el territorio se puede concebir como un espacio o lugar en el que diferentes instituciones y organizaciones se distribuyen, generando unos procesos y prácticas culturales particulares que se localizan espacialmente, sin que estén intrínsecamente vinculadas con un espacio determinado. Se trata, entonces, de las costumbres, fiestas culturales, formas de comportamientos y vestimentas, entre otros aspectos, particulares de un grupo de individuos que resultan de la objetivación de un espacio determinado (Giménez, 1998).

El territorio puede ser apropiado subjetivamente como objeto de representación y de apego afectivo, y sobre todo como símbolo de pertenencia socio-territorial. En este caso los sujetos (individuales o colectivos) interiorizan el espacio integrándolo a su propio sistema cultural. Con esto hemos pasado de una realidad territorial “externa” culturalmente marcada a una realidad territorial “interna” e invisible, resultante de la “filtración” subjetiva de la primera, con la cual coexiste. (Giménez, 1998, p. 9)

Este mismo autor plantea que la dicotomía producto de diferentes formas de apropiación objetivadas y subjetivadas de la cultura, explican por qué la “desterritorialización” física no necesariamente implica una “desterritorialización” simbólica y subjetiva. Es decir que es posible “abandonar físicamente un territorio, sin perder la referencia simbólica y subjetiva al mismo a

través de la comunicación a distancia, la memoria, el recuerdo y la nostalgia. Cuando se emigra a tierras lejanas, frecuentemente se lleva ‘la patria adentro’” (Giménez, 1998, p. 9). Entendiéndose la desterritorialización como los “procesos de pérdida del territorio derivados de la dinámica territorial y de los conflictos de poder entre los distintos agentes territoriales” (Montañez y Delgado, 1998, p. 6). Este planteamiento impulsa el propósito de reterritorializar desde las representaciones sociales que se generan a partir de la subjetividad individual y colectiva.

6.1.3 Territorio Pacífico Colombiano

Anclando el concepto de territorio en el caso del Pacífico colombiano y las comunidades que habitan esta región se encuentra que se ha intentado definir desde diferentes perspectivas. El antropólogo colombiano Arturo Escobar, en su libro “El final del salvaje”, realiza un análisis del proceso organizativo de comunidades negras en el Pacífico sur colombiano y plantea que a finales de la década del ochenta en esta región se presenta un proceso “histórico sin precedentes: el surgimiento de identidades colectivas étnicas y su posicionamiento estratégico en la relación cultura-territorio” (Escobar, 1999, p.169). Este fenómeno sucede durante una compleja coyuntura nacional, por un lado se presenta una internacionalización de la economía con la apertura radical de 1990 y por otro la modificación de la Constitución de 1991 donde se declara el “reconocimiento del derecho colectivo de las comunidades negras de la región a los territorios que tradicionalmente han ocupado” (p. 169).

Para 1993 se crea el Proceso de Comunidades Negras (PCN) como un movimiento social que busca plantear una propuesta étnico-cultural que represente y reivindique estas comunidades, partiendo de la no homogeneidad. Con lo anterior surge la necesidad de que los pueblos

indígenas y las comunidades afrocolombianas que habitaban la región del Pacífico colombiano se reúnan para concertar las propuestas de incidencia política que les permitan obtener los derechos de autonomía sobre los territorios que han ocupado durante años, dado que ahora, además de la presencia de los actores del conflicto armado en Colombia y del cultivo de coca, se ven afectadas sus prácticas y tradiciones por la introducción de multinacionales y sujetos que llevan a cabo procesos de explotación y extracción de recursos a gran escala, monocultivos de plantas y especies marinas que han generado consecuencias ambientales, sociales, políticas y culturales para las comunidades.

El “territorio” es fundamental a la supervivencia física y cultural de las comunidades, y el argumento que estas comunidades tienen únicas maneras, arraigadas en la cultura, de usar los espacios diversos constituidos por el bosque, el río, el mangle, las colinas y el océano fueron dos de las innovaciones conceptuales más importantes. (Escobar, 2010, p. 67)

A partir de la anterior idea se comienzan a gestar diferentes procesos que buscan definir la concepción de territorio desde las comunidades en el marco del AT 55 y la Ley 70. En ese orden de ideas, para 1995 se llevó a cabo una reunión facilitada por una ONG de desarrollo alternativo en Perico Negro, Cali. Esta reunión convocó líderes y representantes de las comunidades negras e indígenas del Pacífico colombiano quienes generaron una discusión desde las cosmovisiones y concepciones sobre territorio, definiendo el Pacífico colombiano como un “territorio-región” de grupos étnicos. Este aporte conceptual en los siguientes dos o tres años se convertiría en un eje central para replantearse el desarrollo, la conservación y la sustentabilidad (Escobar, 2010).

El territorio llegó a ser definido como el espacio de apropiación eficaz de los ecosistemas por una comunidad dada, mientras la noción del Pacífico como territorio-región de grupos

étnicos se consideró como una construcción política para la defensa de sus territorios. Si el territorio encarna el proyecto de vida de la comunidad, el territorio-región articula el proyecto de vida de la comunidad con el proyecto político del movimiento social. Desde esta nueva conceptualización de territorio y el cambio realizado con la Constitución de 1991 se abrió un espacio de expresión organizativa para que estas comunidades logren reivindicaciones territoriales, culturales y étnicas, además de permitir la movilización de las comunidades negras en aras de la construcción de una “propuesta-protesta” nacional, una alternativa para los modelos de gobierno, económico y productivo imperantes en la sociedad colombiana que permitiría a estas comunidades organizarse para generar iniciativas que velen por el respeto a los derechos que se les ha sido reconocidos legalmente y mantener esa relación de equilibrio con los ecosistemas mediante sus tradiciones ancestrales. (Escobar, 2010, p. 71).

6.2 Representaciones Sociales

Para iniciar a hablar de representaciones sociales se debe comprender en principio el concepto de representación en sí mismo, ya que es a partir de este, es donde surge una parte de las representaciones sociales, referidas al sentido acerca de un objeto, una realidad y el mundo mismo.

6.2.1 Representación

“La representación es una parte fundamental del proceso mediante el cual se produce el sentido y se intercambia entre los miembros de una cultura” (Hall, S. 1997)

Pero lo anterior implica el uso del lenguaje, de los signos y las imágenes, que están en lugar de las cosas o las representan. En este caso los linograbados que contienen los sentidos

representados por los participantes de Gente Entintada.

Sin embargo, ¿cómo se conecta el concepto de representación al sentido, al lenguaje y a la cultura? para poder entenderlo se hace una reflexión sobre cómo es utilizado el lenguaje para representar al mundo, y se hace una distinción entre tres teorías de la representación, dentro de ellas se encuentran: la reflectiva; la cual reflexiona si el lenguaje simplemente refleja un sentido que ya existe afuera en el mundo de los objetos, la gente y los eventos. La intencional; que se pregunta si el lenguaje sólo expresa lo que el emisor quiere contar, es decir su sentido intencional y personal. Por último, la construccionista; la cual se pregunta acerca de sí el sentido se construye en el lenguaje o mediante él. A partir de esta última, se genera la mayoría de la discusión puesto que, según los autores, es la que mayor impacto ha tenido sobre los estudios culturales.

Así pues, a partir de este enfoque construccionista de las representaciones, se desglosan dos grandes variantes, estas son el enfoque semiótico desde la perspectiva de Saussure y el enfoque discursivo tomando como referente a Foucault. Para entender mejor el proceso de la representación se cita a continuación dos ejemplos: “Los perros ladran. Pero el concepto de “perro” no puede ladrar ni morder”. “Se puede hablar sólo con la palabra para vaso —“vaso”—, el signo lingüístico que se usa en castellano para referirse a los objetos en que se bebe algún líquido”, es en este momento que aparece la representación. Es decir, se entiende la representación como la producción de sentido que hace nuestra mente a través del lenguaje.

Aquí comienza a ser más fácil de entender y responder la pregunta inicial propuesta por Stuart Hall en su libro *El trabajo de La Representación*, en el que se indagaba acerca de cómo se conecta el concepto de representación al sentido, al lenguaje y a la cultura? y es que el vínculo

entre los conceptos y el lenguaje son los que nos permiten referirnos a esos objetos, cosas, situaciones o personas sean reales o imaginarias las cuales a través de este proceso representamos.

En este sentido, se puede reconocer la existencia de dos sistemas de representación. El primero denominado “El Sistema de la Representación”, en el cual se afirma que los objetos, gente y situaciones, se correlacionan con un conjunto de conceptos o representaciones mentales que llevamos en nuestra cabeza, representaciones mentales bajo las cuales no podríamos interpretar el mundo si no existieran. Dado que “el sentido depende del sistema de conceptos e imágenes formados en nuestro pensamiento, que pueden estar en lugar del mundo o “representarlo”” ayudándonos a referirnos a cosas que están dentro o fuera de nuestra mente.

Este sistema de representación recibe dicho nombre debido a que “consiste, no en conceptos individuales, sino en diferentes modos de organizar, agrupar, arreglar y clasificar conceptos, y de establecer relaciones complejas entre ellos. Por ejemplo, usamos los principios de semejanza y diferencia para establecer relaciones entre conceptos o para distinguirlos unos de otros” (Hall, S. 1997).

Por ello, a la hora de interpretar el mundo cada uno interpreta y entiende su mundo de distinta manera, sin embargo, sin importar esa diferencia, podemos relacionarnos y comunicarnos debido a que compartimos los mismos mapas conceptuales los cuales nos permiten interpretar o dar sentido al mundo aproximadamente de la misma manera; particularidad que nos lleva a decir que pertenecemos o somos de una misma cultura, pues a la cultura, dentro de ciertas definiciones, se la entiende en términos de “sentidos compartidos o mapas conceptuales compartidos”. (cfr. du Gay et al. 1997).

Sin embargo, para poder llegar a representar y compartir esos sentidos y conceptos es necesario el uso de un lenguaje compartido, por ello, este último es el segundo sistema, “El Sistema del lenguaje” el cual es tomado en sentido amplio que involucra tanto a la escritura como al discurso y a su vez a las imágenes visuales, “sean producidas por la mano o por medios mecánicos, electrónicos digitales o por cualquier otro medio, siempre y cuando se usen para expresar sentido” (Hall, S)

Entonces, el lenguaje es a través del cual podemos relacionar nuestros conceptos por medio de las palabras, las imágenes y los sonidos que transmiten sentidos, sentidos cargados de signos que están en lugar de lo que representan.

Por ello, haciendo una breve síntesis y dando una simple definición “La relación entre las “cosas”, conceptos y signos está en el corazón de la producción de sentido dentro de un lenguaje. El proceso que vincula estos tres elementos y los convierte en un conjunto es lo que denominamos “representaciones”. (Hall, S)

6.2.1.1 Lenguaje y representación

Así como es necesario entre las personas de una misma cultura que compartan un mapa conceptual relativamente semejante, también es necesario que compartan la forma en que interpretan los signos del lenguaje puesto que sólo a partir de éste la gente puede intercambiar sentidos.

En el caso de los signos visuales y las imágenes, tengan o no una semejanza estrecha con las cosas a las que representan, son signos, ya que portan sentido y en esta medida deben ser interpretados. Para ello, es necesario recurrir a los dos sistemas de representación tratados anteriormente, es decir, al plano conceptual que correlacione el signo o lo representado con el

concepto. Es decir, que armonice: “las ovejas en el campo con el concepto de una “oveja”; y un sistema de lenguaje que, en lenguaje visual, tenga alguna semejanza con la cosa real o “se le parezca” de algún modo” (Hall, S.)

Por ello, es ahora sencillo de comprender “por qué sentido, lenguaje y representación son elementos tan críticos en el estudio de la cultura, pues, pertenecer a una cultura es pertenecer aproximadamente al mismo universo conceptual y lingüístico, es saber cómo los conceptos e ideas se traducen a diferentes lenguajes, y cómo el lenguaje refiere, o hace referencia al mundo”.

6.2.1.2 Representación y Cultura Audiovisual

“La imagen y su papel en el mundo contemporáneo visto desde la perspectiva de la antropología y la comunicación audiovisual como objeto, como medio de comunicación y como forma de representación de una realidad o parte de los sucesos de ella.” (Hall, 1997)

El propósito principal es reconocer el papel que juegan las representaciones de la imágenes en la forma en que, concebimos, interpretamos, y reconocemos en el mundo y como esta imagen se vuelve parte de nuestra realidad cotidiana y a partir de ella reconocer como configura nuestra memoria personal.

Para lo anterior se ha planteado pensar la imagen como producto y proceso cultural, pues en la actualidad es tan masiva la cantidad de imágenes a las que estamos dispuestos que tendemos a considerarla como parte natural de nuestro entorno y como representación de una realidad externa. Al pensar la imagen desde la cultura se debe reconocer que esta hace parte de una construcción social y que la interpretación que se le da depende de la subjetividad de cada individuo y de convenciones arbitrarias y no solo perceptivas a las cuales se les atribuye significado a partir de patrones culturales provenientes de cada individuo o grupo.

La importancia dada a la imagen es porque ella constituye nuestra realidad interna pues además de que estamos generalmente rodeados por ella, también la construimos, la interpretamos, le damos un significado y finalmente la interiorizamos, formando de esta forma nuestra subjetividad. La imagen vista como un proceso cultural nos muestra que la elaboración de ellas no solo refleja parte de nuestro mundo sino que configuran nuestro mundo simbólico y de significados los cuales a partir de ella nos permite representar la forma como pensamos y cómo sentimos que somos.

No sin fundamento se dice que la imagen constituye la realidad en que vivimos, pues ella influye en la forma en que vemos, representamos, nos relacionamos y entendemos el mundo, la imagen tiene la capacidad de incidir en la conciencia y en la acción humana, por ello la necesidad e importancia de entender la imagen como un proceso cultural y su papel en la sociedad contemporánea.

Para poder llevar a cabo el análisis crítico que propone la obra en relación con las prácticas colectivas de la producción, tratamiento y circulación de las imágenes, se ha establecido un diálogo entre antropólogos y comunicadores visuales los cuales brindan un recorrido transversal del tema permitiendo entender y reconocer las distintas líneas de pensamiento enfocadas al tema de la cultura de la imagen.

La relación entre la mirada y el conocimiento, nos conduce a reconocer que las imágenes que construimos no solamente están configuradas a partir de nuestro bagaje cultural, sino que estas también están intervenidas por la forma en la que uno las ve, puesto que la mirada se construye a través del tiempo y por medio de la educación, es decir, la profesión con la que cuenta una persona determina la forma en que esta mira una respectiva cosa.

Los estudios que se le han hecho a la imagen desde la antropología, específicamente desde el área religiosa y del arte, donde se entiende la imagen como símbolo estructurador de la experiencia. Por otro lado, desde la comunicación y la semiótica con los aportes de Levi Strauss y Edmund Leach se produjo un giro a estos estudios y se empezó a estudiar la relación entre cultura y comunicación.

Según el autor John Berger, la forma en la que miramos está determinada por lo que sabemos o por lo que creemos saber así que, según el autor, nunca vemos el objeto por sí mismo, sino que, en la relación que establecemos con ese objeto interviene nuestra mirada. El autor trae un ejemplo con las obras de arte y dice que una pintura o una fotografía son miradas recreadas en un lienzo o en un papel y que a través de esa imagen miramos una forma de mirar y una relación que se establece con esa mirada. Para comprender más acerca de ello él plantea unos ejes desde los cuales analiza la imagen y el proceso de la mirada. Estos son: la imagen siendo fotografía o pintura es siempre una selección, una abstracción de una parte del entorno en el que se está, por ello es una descontextualización de la inmediatez de un momento. Por ello en el momento en que se da la mirada a dicha abstracción requiere una re-contextualización de ese objeto representada en dicha imagen. Y la configuración y la relación que se da con esa imagen esta mediada entonces por ese conocimiento social explícito o implícito que cada cual tiene lo cual le prevé valoración, interpretación y reconocimiento.

La imagen al ser una pedazo de descontextualización al cambiar el lugar en el que ésta se dispone también cambia la re-contextualización que cada quien hace de ella. Es decir, depende del contexto en el que está situada la imagen, la forma en la que ésta se mira y por ende, como se interpreta.

Al ser la imagen un medio tan naturalizado y al tener nosotros, desde el sentido, común la capacidad de reconocer las cualidades intrínsecas y los significados de ella, es necesario dejar de preguntarse por si sus tomas son una captura fiel de una realidad externa y por el contrario debe preguntarse si la existencia de éstas tienen la capacidad de darnos a conocer o aproximarnos a los fenómenos sociales y si pueden cambiar o incidir en nuestra forma de mirar e interpretar.

“Es necesario preguntarnos cómo el uso de la imagen en la investigación sobre la sociedad y la cultura redefine nuestra relación entre mirar y conocer, entre descripción y experiencia, entre sujeto y objeto, y crea nuevos espacios de mediación técnica”

(Ardèvol, E).

Pensarse la imagen desde la mirada nos permite reconocer que en la relación que se da entre ellas existe una mediación dada por nuestro propio conocimiento, nuestra experiencia del mundo y la memoria que este nos proporciona. Lo cual, a partir de esa relación compleja de significados, proporciona nueva información y conocimientos. Y en este sentido proporcionará también nuevas experiencias de cómo vivimos el mundo.

La fotografía, la imagen, el cine y la escritura, son registros de experiencias y su componente mediador no se puede reconocer, este sirve a la hora de analizar y describir las producciones de imágenes desde una perspectiva antropológica puesto que se estudia la realidad social-cultural y realidad intersubjetiva mediadas por la comunicación simbólica en la que la narración, la emotividad y los efectos de la comunicación desempeñan un papel supremamente importante entre realidad y representación de la misma.

Desde el método etnográfico podemos analizar la imagen a través de los usos que las personas le dan viéndolo como proceso y producto cultural. Para ello es necesario reconocer el

contexto en el que estas se producen y consumen para así posteriormente indagar acerca de lo que la gente hace, hizo y/o dice que hace con las diferentes formas de representación.

“Partiendo de Geertz, el objetivo de análisis de la imágenes es pasar de una descripción “plana” de la fotografía –“un trozo de papel”, “una imagen”– a una descripción “densa”, en el sentido de descubrir su significación en el conjunto de artefactos culturales en un contexto determinado, teniendo en cuenta la perspectiva de sus usuarios y agentes” (Ardèvol, E).

Desde los aportes de los primeros antropólogos interesados en este tema se reconoció a la imagen como producto humano, como hecho social o artefacto cultural el cual es necesario estudiar teniendo en cuenta la perspectiva de los mismos actores. Sin embargo, es importante señalar las diferencias y similitudes culturales en la percepción de las imágenes y su papel en la configuración del sujeto individual, alma o psique.

De igual forma, desde la antropología se ha estudiado no sólo la producción de las imágenes sino también la forma en la que estas se entienden, lo cual generalmente ha estado relacionado con el interés de averiguar las creencias religiosas de las personas y sobre su mundo. La forma en que se trata las imágenes está determinada y se aprende mirando a otros y esto no solo configura nuestra realidad externa sino que también configura la manera como experimentamos y sentimos nuestra subjetividad.

Según Mary Douglas la imagen simbólica contiene dos aspectos que la configuran. El primero es lo cognitivo que funciona como elemento clasificador y el segundo es el instrumental el cual sirve como vehículo que hace surgir y mediar las emociones surgidas del primero. Los símbolos son vistos como representaciones sociales, convenciones culturales dadas en las relaciones sociales que mediante un proceso de selección, ejerce un efecto restrictivo sobre la

cultura, es decir transforma y configura la experiencia.

En la antropología, la imagen tiene el poder de configurar la cultura, pues es vista como el puente entre percepción e interpretación, el vínculo entre ritual colectivo y experiencia social y finalmente como un enlace entre cognición y emoción.

6.2.2 Representaciones sociales.

Una vez adquirido el esquema anterior sobre la representación, podemos pasar a hablar de representaciones sociales. Para ello, primero llegamos a uno de los principales autores dedicados al estudio de este concepto, Serge Moscovici, quien retomó la existencia del término después de que Emile Durkheim, uno de los teóricos pioneros en este tema, lo hubiese ya abordado antes partiendo del concepto de representación colectiva. Aquí empiezan a aparecer nuevos enfoques relacionados a la representación y es por ello el desafío de trazar las líneas desde donde principian, se emplean y fenecen las representaciones. Esta visión la proporciona la psicología social que, según Moscovici, ha sido la cuna de la teoría de este concepto, puesto que ella:

Se encarga de “estudiar los fenómenos sociales e intenta descubrir las leyes por las que se rige la convivencia. Investiga las organizaciones sociales y trata de establecer los patrones de comportamientos de los individuos en los grupos, los roles que desempeñan y todas las situaciones que influyen en su conducta. Todo grupo social adopta una forma de organización dictaminada por la misma sociedad con el fin de resolver más eficazmente los problemas de la subsistencia.”

Cuando se habla de representación social se hace referencia a ciertos fenómenos, los cuales se analizan desde este campo de investigación a un nivel micro y macro, es decir de forma individual como colectiva y desde lo psicológico y lo social, esto para entender cómo se

produce el proceso de la representación. Según la autora Denis Jodelet

“Las representaciones sociales se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas, imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos. Y a menudo, cuando se les comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones son todo ello junto”.

Puede decirse entonces que aquellas imágenes graficadas o no, que los individuos hacen o tienen, nacen a partir de un proceso de pensamiento, de interpretación o simplemente de una revisión de la realidad que al ser interiorizada le imprime al sujeto un tipo de conocimiento social a nivel individual y/o colectivo que se ve reflejado en el proceder de sus actuaciones o posturas frente a algo en particular.

Este proceso resalta entonces una particularidad social que interviene de distintas maneras. La primera refiere al contexto concreto en el que está dispuesto el individuo, es decir su territorio. La segunda, la interacción que es la forma en la que él se relaciona con ese espacio y con los que viven en él y la tercera hace referencia a la concepción que este se forma en el proceso de crecimiento con ese espacio y esos individuos respecto a su entorno y la vida como tal.

Las representaciones sociales existen ante la mediación de un sujeto con un objeto. En el momento en que las personas (sujeto) identifican la realidad (objeto) que los circunda, mediante procesos de interacción social, la mente tiende a clasificar esa nueva información dentro de su

sistema cognitivo y a partir de ello se genera un conocimiento que determina la forma en que las personas piensan, sienten y organizan su vida. Es decir que un objeto, cosa o forma de ver, vivir un acontecimiento no es solo eso en sí mismo, sino que es el resultado de experiencias, la historicidad, la cultura y el entorno del sujeto que tiene una representación social sobre este.

Ese sistema cognitivo constituido por las representaciones sociales se constituyen “cómo sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo” (Sandra Araya Umaña). De esta forma las representaciones sociales permiten reconocer la forma en la que genera y se formaliza el pensamiento social o colectivo que se representa en las acciones de sus sujetos.

El abordaje de esta teoría permite “entender la dinámica de las interacciones sociales y aclarar los determinantes de las prácticas sociales, pues la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente” (Abric, 1994. pág. 12) En este sentido, es evidente que la representación social es una forma de interrelación social, que influye y determina de manera evidente como las personas se relacionan, construyen y se comunican entre sí, porque en su imaginario mental existen practicas comunes, cultura y modelos o paradigmas que conllevan a que la representación social, el discurso y la praxis cotidiana sean una sola, o por lo menos que al explicar una de estas, sea necesario interpelar a las demás.

Recorriendo el camino de que es, como se estudia, cuál es su rol en la esfera social, es importante explicar tal como lo describe el texto, algunas teorías de la realidad social, que si bien ésta es subjetiva por la existencia de diferentes realidades que nacen de una visión personal, es en este momento, el objeto de estudio de la representación social.

En este punto es importante descubrir por qué y de donde viene la construcción de esas realidades. Los aportes de Moscovici sobre el conocimiento del sentido común, los de Schutz, Peter Berger y Thomas Luckmann, entre otros, exploran e intentan resolver el interrogante de cómo las personas construyen y son un constructo o producto de un haber social. Así que, la interacción y la inmersión en distintos ámbitos y/o espacios de la sociedad y las experiencias vividas establecen la forma en la que las personas viven y conciben su realidad, generando entre los individuos próximos una visión e interpretación del mundo similar o compartida.

Según Umaña, una condición inherente en los estudios de representación social es la identificación del contexto social en el cual se insertan las personas que elaboran las representaciones sociales, pues se busca detectar la ideología, las normas y los valores de personas e instituciones y los grupos de pertenencia y referencia. Es decir para poder abordar esta teoría y comprender el objeto de representación de un grupo en particular, es necesario analizar hermenéuticamente el contexto y los elementos particulares que hacen parte del sujeto. Moscovici (1991), indica que en la interacción sujeto-objeto, no existe un solo sujeto, sino que intervienen otros sujetos, a los que el autor les llama Alter (A), que además de relacionarse estrechamente entre ellos y ellas, guardan también íntima relación con el objeto social.

“Al reconocer que las representaciones son al mismo tiempo generadas y adquiridas, le quitamos ese lado preestablecido, estático que ellas tenían en la visión clásica. Lo que cuenta no son los substratos sino las interacciones. De allí la observación enteramente exacta acerca de que lo que permite calificar de sociales las representaciones, es menos sus soportes individuales o grupales que el hecho de que ellas sean elaboradas en el curso del proceso de intercambios y de interacciones” (Moscovici,

cfr. Banchs, 2000:8-9).

Así pues, tiene relación con lo anterior la concepción “heideriana” la cual dentro de sus planteamientos, expone que las representaciones sociales, implican un pensamiento social cuyo valor está fundado en la vida cotidiana de los sujetos sociales.

Ahora bien, las representaciones sociales se construyen de diferentes materiales, entre esto el fondo cultural, que son creencias comunes, producidas por la historia valores, que forman una memoria cultural, que se adecuan a un proceso de socialización de vivencias, de estatus y condiciones socioeconómicas que dan una identidad de grupo. Los mecanismos de la representación social los cuales son el anclaje y la objetivación como el objeto es por la representación social que se tiene sobre él y el segundo como la superestructura inciden en la representación social, es decir, la realidad subjetiva, la cual incide de manera determinante en las representaciones sociales.

A través de la comunicación las creencias, pensamientos, ideas, posiciones y valores se movilizan y se adaptan entre las personas, creándose desde ese modo las representaciones sociales.

“La importancia del lenguaje y la comunicación como mecanismos en los que se transmite y crea la realidad, por una parte, y como marco en que la realidad adquiere sentido, por otra” (Elejabarrieta, 1991: 259).

La herramienta de la comunicación social permite que se dé un conocimiento compartido, que conlleva a que las personas tomen posiciones o manifiesten sus ideas sobre algunos temas de manera similar. Es así como todo lo subjetivo o abstracto se objetiviza. Los criterios de

construcción selectiva, esquema figurativo, y naturalización permiten la selección de elementos y organización de este, y en consecuencia se emplea un discurso que emplea las vivencias, cultura, experiencia, valores y conceptos, herramientas fundamentales para la expresión social, e imágenes subjetivas.

La relación simbiótica entre la objetivación y el anclaje es fundamental para las representaciones sociales, debido a que la primera nos permite volver lo general y la incertidumbre en algo fácil de entender, y lo segundo, recoge lo extraño y lo incorpora a través de la semejanza con cosas conocidas en forma de comunicación.

El valor de la representación social, se mide en cuanto a las funciones que esta tiene en la sociedad. Como lo explica Sandoval (1997), permite comprender el mundo, tener juicios de valor sobre lo bueno y lo malo para poder juzgar, comunicarse, tener un diálogo y actuar bajo los preceptos adoptados por la representación social que tenemos sobre las cosas.

En este sentido, es claro que las representaciones sociales son creadas mediáticamente, debido a que estas se producen conforme a la situación o experiencia, en momentos de crisis o de dolor, por tanto tienen en el constructo social un papel importante en la construcción del imaginario social y como mecanismo de sobrevivencia, porque permite explicar una situación, crear posición sobre el hecho, y clasificar momentos de dolor social.

En palabras de Moscovici (1979), hay tres condiciones de emergencia que son “la dispersión de la información, la focalización del sujeto individual y colectivo y la presión a la inferencia del objeto socialmente definido.”, las cuales implican que los intereses personales, se vuelvan intereses de masa, o de un grupo, porque un hecho determina su pensamiento, diálogo e inclusión social.

6.2.2.1 Construcción de lo real y las representaciones sociales

El concepto de representación es tomado por Serge Moscovici y convertido en una teoría, donde se entiende como un sistema integrado de ciertas nociones humanas, como la capacidad de constituirse, la elaboración y producción de objetos sociales entre individuos.

“Un sistema de valores, de nociones y de prácticas relativas a objetos, aspectos o dimensiones del medio social, que permite, no solamente la estabilización del marco de vida de individuos y los grupos, sino que constituye también un instrumento de orientación de la percepción de situaciones y de la elaboración de respuestas”
(Moscovici, 1979)

Adicionalmente, “el mundo social” se percibe de manera distinta por la historia, las variaciones del mundo, el orden del mundo, la incertidumbre, lo que lleva a la pluralidad del mundo conforme a las diferencias vividas del pasado y lo que se espera del futuro. Así, a partir de esas circunstancias y acciones reales percibidas se originan las representaciones las cuales son configuradas y aceptadas conforme la legitimación social.

Sin embargo esta afirmación es un primer acápite de cómo se puede entender el concepto de representación social teniendo en cuenta que “El estudio empírico de las representaciones sociales presenta un dilema, que radica en el hecho de que el material recolectado por la persona está constituido por creencias individuales, opiniones, asociaciones o actitudes, a partir de las cuales hay que ensamblar los principios organizadores del grupo social, ligados por sus características culturales, sociológicas y psico-sociales.” (Moscovici, 1979)

En esta instancia se puede determinar el dilema planteado por Moscovici como una vertiente comunicativa transversalizada por las subjetividades emocionales, individuales de las cuales se construye una representación en sociedad. Así mismo, Tomas García Ibáñez señala “su

complejidad es la articulación de diversas características que difícilmente se pueden integrar en una sola unidad, sin dejar flexibilidad en sus interconexiones.” (Ibáñez, 1998), sin más ni menos esta complejidad o dilema citado por los autores radica en el contexto social en que los actores se desenvuelvan, pues las formas de establecerse, pensar, hacer, ejercer, se ven mediadas por las voluntades individuales que son trazadas de acuerdo a las convicciones culturales y sociales en las que se concibe determinado grupo social.

"El acento puesto sobre la noción de representación tiende a reintroducir el estudio de los modos de conocimiento y de los procesos simbólicos, en su relación con las conductas" (Jodelet, 1984) esto remite a recordar que los tipos de conocimientos no son equiparables ni comparables puesto que los conocimientos son diversos y diferentes, y se ven marcados por los procesos de maneras o formas de vida en las cuales se desenvuelven los grupos sociales establecidos.

“Una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, orientado hacia la práctica y que concurre a la construcción de una realidad común a un conjunto social” (Jodelet, 1984). Este concepto de representación social responde a un proceso de construcción de lo real, es aquello que se fundamenta partiendo de las situaciones empíricas, palpables y existentes, una representación social, no surge de supuestos, ni de imaginarios individuales o colectivos, una representación da cuenta de acciones reales frente a una cuestión social.

6.2.2.2 Conocimiento funcional

Moscovici aclara que la representación no es una mediadora sino un proceso constitutivo entre el concepto y percepción los cuales se engendran en uno al otro. Es decir, partiendo de un hecho real, se construye una representación social, se lleva como un proceso, no como una meta, ni

mucho menos se puede pretender que la representación sea el puente mediador entre sociedad y construcciones reales.

“El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específica, el saber del sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente marcados. En sentido más amplio designa una forma de pensamiento social. Las representaciones sociales son modalidades de pensamiento práctico, orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En cuanto tales, presentan caracteres específicos en los planos de organización de contenidos, así como de las operaciones mentales y de la lógica. La marca social de los contenidos o de los procesos de representación ha de referirse a las condiciones y a los contextos en los cuales surgen las representaciones, a las comunicaciones por las que circulan, a las funciones que sirven en la interacción con el mundo y con los demás”. (Jodelet, 1984)

Así, para finalizar y cerrar esta cita se puede entender la representación social como un tipo de conocimiento funcional que se produce entre individuos partiendo y teniendo en cuenta su contexto como también sus comportamientos dentro de un tiempo y lugar determinados.

Esta configuración de las representaciones sociales viene a determinar también, parte de lo que desarrollamos y construimos a lo largo del tiempo como identidad propia y/o colectiva y es en este punto donde se entra a conceptualizar el otro concepto perteneciente a la categoría de análisis propuesta inicialmente.

Para este trabajo de grado la categoría de representaciones sociales ha de ser entendida en primer lugar, tomando de referente a todos los autores mencionados anteriormente, como un proceso mediante el cual se produce el sentido y provee patrones de comportamiento en los individuos de un grupo, los roles que desempeñan y todas las situaciones que influyen en su conducta. En

segundo lugar como una forma de conocimiento socialmente elaborado, donde se construye la realidad desde las acciones comunes de la vida social o los sistemas tradicionales de producción. Es desde ahí donde surgen las variaciones del mundo, su orden, la incertidumbre, lo que lleva a la pluralidad del mundo conforme a las diferencias vividas del pasado y lo que se espera del futuro. Partiendo de las situaciones empíricas, palpables y existentes, una representación social, no surge de supuestos, ni de imaginarios individuales o colectivos, una representación da cuenta de acciones reales frente a una cuestión social.

Finalmente, ha de entenderse como un proceso constitutivo entre el concepto y percepción. El cual parte de un hecho real, y se elabora como un proceso y no como una meta, donde se intercambia entre los miembros de una cultura que parte de las concepciones individuales y colectivas que se sustentan en las interacciones y dinámicas de vida de una sociedad en un territorio determinado

6.2.2.3 Dimensiones

Las Representaciones Sociales como forma de conocimiento aluden a un proceso y a un contenido. En tanto proceso, las Representaciones Sociales refieren a una forma particular de adquirir y comunicar conocimientos. Como contenido a una forma particular de conocimiento, que constituye un universo de creencias en el que se distinguen tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de representación (Moscovici, 1979).

Las representaciones sociales presentan también tres dimensiones

La comunicación proceso por el cual la representación social se vuelve conocimiento, adquiere sentido y este es comunicado, en su contenido guarda un conjunto de creencias entre las cuales, según Moscovici, se encuentran tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de representación.

La actitud desde el abordaje del texto de Umaña, corresponde a una visión unidireccional y no es más que el actuar de las personas conforme a experiencias, creencias, y condiciones económicas y sociales, las cuales se presentan de formas diversas, positivas o negativas, en relación con una representación. Esta dimensión se encuentra presente en todas las representaciones a pesar de que no existan las dos restantes. Pues la actitud es la característica emocional de las representaciones y es considerada la más resistente y primitiva.

De igual forma existe una visión bidimensional que complementa la anterior y añade a lo afectivo lo cognitivo y de esta forma da paso a una visión tridimensional la cual se complementa diciendo que además de esos dos elementos contiene un tercero y es lo comportamental.

Según Sandra, esta visión tridimensional se acerca más a las representaciones sociales, sin embargo son estas las que “contienen a las actitudes y no a la inversa, ya que aquellas van más allá del abordaje tradicional de las actitudes y acercan mucho más el concepto al campo social”.

La información hace referencia al conocimiento que las personas tienen en relación a una situación en particular, sin embargo el acceso a esa información nunca es igual para todos los sujetos, ya que la claridad, precisión y aproximación depende de la posición que ocupan las personas. Así mismo la calidad o direccionamiento que se le dé a la información pone en evidencia la Actitud frente al hecho. La información contiene los datos, relatos, vivencias y conductas y que influyen en la manera en que las personas entienden y viven su vida.

El origen de la información es, asimismo, un elemento a considerar pues la información que surge de un contacto directo con el objeto, y de las prácticas que una persona desarrolla en relación con él, tiene unas propiedades bastante diferentes de las que presenta la información

recogida por medio de la comunicación social.

Por todas las condiciones y representaciones sociales diferentes las cuales se evidencian con el discurso, información y representación.

El campo de la representación. En este punto se recogen las anteriores dimensiones y refiere a todos aquellos elementos que hacen parte y configuran de forma ordenada los contenidos de las representaciones sociales. Es decir el campo se constituye por el conjunto de “actitudes, opiniones, imágenes, creencias, vivencias y valores presentes en una misma representación social”.

Lo anterior se crea bajo condiciones mencionadas páginas arriba, en la que tiene lugar el proceso de objetivación a través del cual se le imprime el significado a todo lo que compone la representaciones sociales.

Sin embargo se debe tener en cuenta que estas tres dimensiones de las representaciones sociales hacen parte del contenido de ella y a ella como tal debe entenderse en un sentido global. El campo de representación hace parte de uno de las tres dimensiones del contenido de la representación es pues el resultado.

En conclusión la representaciones sociales conforme al texto, no deben confundirse con ideología, creencia, dogma, etc., y diferentes formas de pensamiento, ya que la representación social es objetiva y puede construirse de diferentes formas según los hechos, y se mantienen a través del diálogo, la comunicación, el actuar y demás formas de dinámicas sociales, y no son un sometimiento particular, de clase o posición variable de un grupo. Por tanto el imaginario social, es el resultado de la confluencia de representaciones sociales que tenemos sobre nosotros, el mundo, los objetos, resultado de un proceso histórico, cultural y experimental, y de comunicación social.

6.3 Comunicación y Cambio Social CCS₂

Alfonso Gumucio, pionero en el desarrollo de esta categoría, define la Comunicación para el Cambio Social CCS como:

“una comunicación ética, es decir, de la identidad y de la afirmación de valores; amplifica las voces ocultas o negadas, y busca potenciar su presencia en la esfera pública. Recupera el diálogo y la participación como ejes centrales; ambos elementos existían entrelazados con otros modelos y paradigmas y estaban presentes en la teoría como en un gran número de experiencias concretas, pero no tenían carta de ciudadanía entre los modelos dominantes, de modo que no alimentaron suficientemente la reflexión.” (Gumucio, 2004 p. 6).

En el texto de Fanny Franco, llamado *La Comunicación para el Cambio Social CCS: ubicado en el proceso de comunicación de la experiencia*, se aborda el cambio que ha tenido el concepto de la comunicación para el cambio social, el cual desde sus inicios estaba más orientado a la idea de desarrollo. Inicialmente este subcampo de la comunicación aparece como práctica a partir de 1940 basado en unos modelos de modernización, que aún se siguen usando. Y que como lo dice el texto solo buscan “persuadir frente a la adopción o rechazo de algún comportamiento, sin promover procesos de diálogo, ni favorecer dinámicas de comunicación que permitieran el debate, el consenso o el camino hacia la toma de decisiones con real conocimiento.” (Franco, 2012, p.2).

Con estas perspectivas dadas anteriormente, en donde en ocasiones el contexto no es tenido en cuenta y se va en contra de las costumbres y las tradiciones de una población determinada por la imposición de modelos foráneos tecnológicos o económicos sin un dialogo participativo, surge en el año 1997, la Comunicación para el Cambio CCS como evolución de esa tendencia de la comunicación para el desarrollo en el que, a diferencia de la otra visión, se

2. Este acápite de territorio, es un texto construido y perteneciente al Semillero de Comunicación para el Cambio Social de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, coordinado por los docentes Fanny Patricia Franco y Mauricio Orozco Vallejo.

trata de un proceso de diálogo y debate que como lo dice Franco (2012), tiene como base la participación y la acción colectiva en donde quiénes participan definen quiénes son, qué quieren y cómo lo van a lograr. Es decir, hay una identidad compartida y construida desde el diálogo que tiene como finalidad un mejoramiento de la calidad de vida de todos.

En el libro *El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social*, Gumucio (2004) expresa la marginalización que ha tenido la comunicación al tener poco uso como instrumento de diálogo o de facilitar el proceso de participación ciudadana. Por ello, la comunicación para el cambio social es una respuesta a la indiferencia y al olvido y rescata sobre todo la propuesta dialógica que permite y admite un pensamiento humanista.

Asimismo, Gumucio (2004) en su texto habla del papel del comunicador en la vida actual y lo define desde cuatro prácticas que son: la información manipuladora, la información asistencialista, la comunicación instrumental, y la comunicación participativa. En primer lugar la información manipuladora, hace referencia a los tintes de mercadeo que tienen el poder de influenciar y generar expectativas, y que tiene relación fuerte con aspectos de la publicidad y la globalización que conocemos hoy en día. En segundo lugar, la información asistencialista se entiende como el proceso de “aprender” que se supone deben hacer los pueblos subdesarrollados de los pueblos más desarrollados, quienes colaboran y comparten conocimientos y tecnología. En tercer lugar, menciona la comunicación instrumental que tiene que ver con las estrategias de comunicación para el desarrollo que adoptan las organizaciones de cooperación internacional y que tienen el fin de defender el derecho a la información y a la vez promover cambios en el comportamiento por medio de técnica y demás aspectos útiles para cumplir este objetivo. Y finalmente se plantea la comunicación participativa que expone la importancia del trabajo con la comunidad a la hora de hacer proyectos desde la comunicación, pues es así como se logra

identificar en conjunto las problemáticas y las necesidades e incluso detectar la forma adecuada para lograr abordarlo, orientando el proceso con un objetivo claro.

Es clave mencionar que el autor expresa la importancia de establecer un diálogo entre representantes de las comunidades, técnicos de gobierno y líderes, en el que se propicie un espacio para discutir sobre planes para evitar el desperdicio de recursos y la indiferencia hacia la cultura que se han visto, por ejemplo, en los grandes proyectos de desarrollo en donde se ha ignorado el tema de la interculturalidad. Lo anterior debido a la falta de sensibilidad de los especialistas en marketing y periodistas a la hora de ver y adoptar la perspectiva de la intercultural desde la comunicación. De manera que, Gumucio (2004), propone que el papel del comunicador en la actualidad, debe basarse en el camino vinculado a la cultura en el que se reconoce como las necesidades del desarrollo humano deben imponerse sobre los esquemas de la indiferencia, pues al propiciar espacios de intercambio de valores y expresiones, las culturas se enriquecen recíprocamente.

7. Marco Contextual

El contexto dentro del cual se desarrolló la experiencia “Gente Entintada” se desarrolla en tres municipios ubicados en el litoral pacífico colombiano. Estos son: Tumaco, en el departamento de Nariño, Guapi, en el departamento del Cauca, y Bahía Solano, en el departamento del Choco. A continuación se dialogará de ellos conjuntamente desde tres perspectivas. A nivel histórico, social y político. En medio de la narrativa se tratará individualmente cada municipio en la medida que sea necesario.

7.1 Contexto Social

El litoral pacífico se caracteriza por ser una zona principal de la cultura afrocolombiana. La mayoría de sus habitantes son afrodescendientes en un 90%, mestizos en un 6 % e indígenas en un 4%. Este territorio ha sido catalogado por quienes lo habitan y por sus organizaciones como región ancestral de grupos étnicos con una cosmovisión propia en la que a través de la historia ha configurado una conexión permanente e intrínseca entre sus pobladores y la naturaleza, lo que explica su relación con el territorio y las luchas de resistencia y reivindicación que se despliegan alrededor de este.

Las relaciones que se gestan entre las etnias de aquella región se caracterizan por ser fraternales e intensas. Tal vez, *“El aislamiento, lo inaccesible de muchas zonas, las condiciones de la selva entre otros factores hacen de las manifestaciones de solidaridad un elemento importante y rector de las relaciones familiares y comunitarias de la comunidad negra y en uno de los pilares de su formación social”* (Malupe, 2011)

Generalmente las familias son extensas y manejan un estilo matriarcal, sobre todo en las

comunidades negras, pues la madre es quien tiene el poder en la casa, es quien se encargan de las labores más exigentes; controla el trabajo agrícola, se preocupa por mantener la memoria cultural viva y es quien vela por el bienestar de los integrantes del hogar. De igual forma, dentro de estas organizaciones familiares existe un respeto legítimo por los ancianos quienes son los que también representan la autoridad en la familia. *“Generaron formas familiares complejas, como la conocida con el nombre de troncos de descendencia; los cuales son grupos de parientes que remontan su historia y el origen de su familia hasta un antepasado común, fundador de la descendencia”* (Malupe, 2011).

El sustento económico de estas regiones está basado también en su cosmovisión por lo que la relación con los recursos que les provee la naturaleza, es decir la agricultura, la pesca, la madera, la ganadería y la minería, por manos de ellos, se da a baja escala tal y como para cubrir las necesidades de la localidad. Sin embargo, estas producciones se han aumentado y transformado por los intereses externos sobre estas regiones.

Apoyados de la página de la alcaldía de Bahía solano se puede afirmar que la economía de tal región está sustentada en el turismo ecológico hacia los objetivos del desarrollo sostenible, asegurando que en este contexto el turismo, tanto dentro como fuera de las áreas marinas y costeras protegidas, sea objeto de una ordenación adecuada y respetuosa de los valores naturales, sociales, y culturales, generando al mismo tiempo alternativas dignas de ingreso para las comunidades locales.

Se mantiene también a través de actividades marítimas y pesqueras de manera tal que el uso y aprovechamiento de dichas actividades se realicen conforme a la legislación vigente. Se realiza la agricultura a menor escala (plátano, yuca, lulo chocono, borojó, entre otros). Y la

ganadería a menor escala (solo para el consumo local).

Por otro lado, las actividades productivas de Guapi, están estrechamente relacionadas con el sector primario tales como la agricultura del coco, el maíz, el chontaduro, el arroz, papachina, entre otros. También se encuentra la producción pecuaria en especial las especies menores de aves y cerdos. De igual manera para un sector importante de la población de zona rural ribereña, el modo de vida se sustenta en la extracción de los recursos naturales tales como la cacería y la recolección. Hay que resaltar que el municipio está pasando por una crisis ocasionada por factores como el cambio de actividades productivas, la desertión, el debilitamiento en las costumbres culturales.

La minería ocupa posiciones importantes de aprovechamiento económico, principalmente en las zonas medias y altas de los ríos, principalmente con la explotación de oro y platino. De igual forma la extracción de maderera se ejerce para suplir el mercado local, pero en especial para la región Andina del departamento del Valle del Cauca.

Finalmente, la economía de la región costera del Pacífico nariñense se basa principalmente en la agricultura (agroindustria), la pesca, la actividad forestal y el turismo: en Tumaco se produce el 100% de la palma africana, el 92% del cacao y el 51% del coco de Nariño, y también se concentra gran parte de la oferta hotelera departamental.

Tumaco es también el principal puerto petrolero colombiano sobre el océano Pacífico y el segundo a nivel nacional, después de Coveñas. En años recientes el oleoducto y el puerto han servido para transportar y exportar petróleo ecuatoriano, situación que se ve reflejada en el movimiento de su comercio exterior. Sin embargo, esto no se refleja en las condiciones de vida de sus habitantes. Por ello se da paso a la perspectiva histórica, quien proporcionará más

contenido al respecto.

7.2 Contexto Histórico

La Costa Pacífica se caracteriza por ser la tierra principal de la cultura afrocolombiana y de numerosas tribus indoamericanas que fueron denominados "chocoes" por los españoles al momento de la Conquista.

La organización familiar de estas poblaciones de ascendencia africana del Litoral Pacífico parece provenir de las primeras cuadrillas de esclavos que fueron introducidos allí para las actividades de la minería. Inicialmente estos equipos de trabajo minero estaban constituidos por hombres y luego las mujeres fueron introducidas en las labores domésticas por los propietarios de las minas. Por consiguiente, ellas crearon lazos afectivos con los esclavizados mineros, con quienes tuvieron hijos. (Atlas de culturas afrocolombianas).

Aunque los esclavos negros llegaron desprovistos de sus trajes, armas y herramientas, desposeídos de sus instrumentos musicales y bienes terrenales; por fuerza trajeron con ellos imágenes de sus deidades, recuerdos de los cuentos de los abuelos, ritmos de canciones, poesías o sabidurías éticas, sociales y tecnológicas, así como otras representaciones icónicas. A éstas, transformadas creativamente a lo largo de siglos en el escenario de procesos de reintegración étnica activa y pasiva, las hemos denominado huellas de africanía (Friedemann y Arocha, 1986. p.36; Friedemann, p. 65-68).

Esto nos brinda paso a nuestra última dimensión, que da cuenta de las políticas.

7.3 Contexto Político

“La cultura es política porque los significados son elementos constitutivos de procesos

que, implícita o explícitamente, buscan dar nuevas definiciones del poder social. Es decir, cuando los movimientos despliegan conceptos alternativos de mujer, naturaleza, raza, economía, democracia o ciudadanía, los cuales desestabilizan significados culturales dominantes, ponen en marcha una política cultural (Escobar, Álvarez & Dagnino, 2001, p. 26). Esta afirmación nos permite contextualizar la política que traza el Pacífico colombiano por encima de las declaraciones de división y manejo político del país en la constitución Colombiana de 1991, donde el poder se centraliza en los representantes bien sea de departamentos o municipios de estado.

En el marco político, estas comunidades han estado ligadas a varias luchas históricas en busca del reconocimiento de sus derechos, en el año de 1987 la comunidad chocoana se organizó para protestar exigiendo la titulación de sus tierras y el respeto por sus derechos vulnerados, situación por la que hoy en día se siguen presentando inconvenientes ya que sus tierras han estado violentadas tanto por grupos al margen de la ley como lo que hacen uso de la ley y no los reconocen.

Constitucionalmente desde el año de 1991, con el cambio de constitución, se estipuló el artículo transitorio 55, en el cual se afirmó que “Dentro de los dos años siguientes a la entrada en vigencia de la presente Constitución, el Congreso expedirá, previo estudio por parte de una comisión especial que el Gobierno creará para tal efecto, una ley que les reconozca a las comunidades negras que han venido ocupando tierras baldías en las zonas rurales ribereñas de los ríos de la Cuenca del Pacífico, de acuerdo con sus prácticas tradicionales de producción, el derecho a la propiedad colectiva sobre las áreas que habrá de demarcar la misma ley.” Gracias a las presiones ejercida por las comunidades afrodescendientes. Efectivamente este artículo transitorio desembocó en la ley 70 de 1993 en la que se hizo un reconocimiento aludiendo que

“La presente ley tiene por objeto reconocer a las comunidades negras que han venido ocupando tierras baldías en las zonas rurales ribereñas de los ríos de la Cuenca del Pacífico, de acuerdo con sus prácticas tradicionales de producción, el derecho a la propiedad colectiva, de conformidad con lo dispuesto en los artículos siguientes. Así mismo tiene como propósito establecer mecanismos para la protección de la identidad cultural y de los derechos de las comunidades negras de Colombia como grupo étnico, y el fomento de su desarrollo económico y social, con el fin de garantizar que estas comunidades obtengan condiciones reales de igualdad de oportunidades frente al resto de la sociedad colombiana.”

Gracias a las organizaciones Socio-Políticas establecidas en la década de los 80, en los diferentes proyectos que se desarrollaban en esta época, son los grandes culpables, en el buen sentido de la palabra, de las formas de cómo se empezaron a concebir las comunidades afro, como entes sociales y políticos.

Estos tres municipios fueron los protagonistas del proyecto “Gente Entintada”, Los cuales similarmente en primer lugar los une el océano Pacífico , seguidamente al ser costeros se ven fuertemente influenciados económicamente en la extracción de recursos naturales desde la pesca hasta la minería, y por esta misma razón son eje central o mira fija de los grupos armados al margen de la ley, en busca del poder y el dominio del territorio, bajo las preconcepciones de violencia y explotación. Por último, los tres lugares carecen de los ideales de las condiciones de vida dignos, presentando altos índices de pobreza, desnutrición y analfabetismo. El contexto en que se desarrolló en la experiencia a la cual podemos acercarnos, nos vislumbra una serie de circunstancias políticas y sociales, que se consolidaron frente a la formación cognitiva que partió de la comunicación y se convirtió en una dinámica de apropiación y conciencia del individuo como territorio y ser, representado e identificado política y socialmente.

8. Metodología

8.1 Tipo de investigación

La metodología que se usó en el presente trabajo fue de tipo cualitativa descriptiva utilizando como herramienta de aplicación los relatos de vida. Se privilegió este tipo de método, entre otros existentes, por las contribuciones que podría brindar a nivel de análisis a nuestro objeto de estudio el cual fue: Analizar las representaciones sociales del territorio pacífico construidas por los participantes del proyecto Gente Entintada en el periodo comprendido entre 1986 y 1992 que han sido plasmadas en las piezas litográficas y xilográficas elaboradas en el marco del proyecto.

En concordancia con lo anterior citamos a Ana Lia Kornblit, licenciada en sociología y escritora de “Metodologías Cualitativas” quien dice que “las experiencias particulares de las personas recogidas a través de las historias y los relatos de vida representan la posibilidad de recuperar los sentidos, vinculados a las experiencias vividas, que se ocultan tras la homogeneidad de los datos que se recogen con las técnicas cuantitativas”. (P,5) Por ello, se decidió optar por la metodología mencionada.

De igual forma se puede señalar que “dentro de la variedad de enfoques cualitativos existe un común denominador que podríamos situar en el concepto de patrón cultural (Colby, 1996), que parte de la premisa de que toda cultura o sistema social tiene un modo único para entender cosas y eventos. Esta cosmovisión, o manera de ver el mundo, afecta la conducta humana. El estudio de los modelos culturales -que son marcos de referencia para el actor social y que están contruidos por el inconsciente, lo transmitido por otros y la experiencia personal- son entidades flexibles y maleables que se tornan en el objeto de estudio de lo cualitativo.”

(Sampieri, 1991). Por esta razón principalmente se concentra el estudio de esta investigación de forma cualitativa dado que atiende a las practicas comunicativas generadas en las comunidades del Pacífico colombiano, atravesando su cultura y formas específicas de condensarse como entidades humanas, socialmente constituidas por la experiencia de lo cotidiano y empírico de su territorio.

Por ello, siguiendo las implicancias dadas por el antropólogo Geertz cuando se refiere a “al análisis de la cultura como ciencia interpretativa en busca de significaciones” lo que se pretende mediante esta metodología de estudio es comprender y no explicar, es decir desentrañar las experiencias vividas de aquéllas personas entintadas mientras se comprende sus realidades pasadas y presentes otorgándoles una significación a sus vivencias.

Para poder realizar los relatos de vida fue necesario indagar acerca de su configuración. Es decir, reconocer sus particularidades para la realización como para su análisis. En dicha búsqueda, tomando como referencia a la ya mencionada Ana Lia Kornblit se encontró que:

“Los relatos de vida son narraciones biográficas acotadas por lo general al objeto de estudio del investigador. Si bien pueden abarcar la amplitud de toda la experiencia de vida de una persona, empezando por su nacimiento, se centran en un aspecto particular de esa experiencia, por ejemplo las migraciones laborales o el consumo de drogas. Por regla general se realiza una entrevista a un número variable de personas que han transitado por la misma experiencia”

8.1.1 Modalidades de análisis de los relatos de vida

Los relatos de vida son usados especialmente en la fase de análisis del proceso investigativo. En este sentido Bertaux afirma que existen dos formas básicas que pueden

adoptarse en la realización del análisis: la modalidad hermenéutica y la etnosociológica pero otros autores como Santamaría y Marinas (1999) afirman que existen otra modalidad aparte de las anteriores y es la comprensión escénica. Es dentro de esta última, donde se realizará el análisis.

Puesto que para el modelo de la comprensión escénica, en todo relato se actualizan tres tipos de escenas: las vividas en el pasado, las vividas en el presente y las vividas en la entrevista. Las escenas vividas en el pasado configuran el contexto sociobiográfico del autor del relato, que comprende la totalidad de sus referentes. El acceso a estas escenas no puede ser inmediato ni total sino que está mediatizado por la selección que el hablante realiza en función de la relevancia que otorga a determinadas interacciones e hitos de su historia.

Las escenas vividas en el presente configuran el contexto de relaciones actuales del sujeto, de donde también seleccionará aquellas a las que atribuye un sentido relevante. Las escenas vividas en la entrevista constituyen el contexto de la interacción en ésta que esté influido por la mayor o menor actitud de escucha del entrevistador, por la voluntad de transmisión de sus puntos de vista por parte del entrevistado, por la reflexividad a la que invita la situación misma.

8.2 Participantes

Los participantes para el desarrollo de este trabajo, se establecen desde las personas pertenecientes a la comunidad hasta los académicos que desarrollaron el proyecto. Los criterios de escogencia de estos fueron los siguientes.

- Haber hecho parte del proyecto en su tiempo de realización
- Haber realizado una producción litográfica que se tenga registro.

A continuación se elaborará una descripción de cada uno de los participantes que formarán parte de nuestro trabajo de grado y los cuales fueron escogidos a conveniencia según nuestros objetivos.

- **Jaime Rivas:** Educador y comunicador popular, coplero, poeta de tema afrocolombiana y de tradición afroespañola. fue uno de los responsables del proyecto de gente Entintada, en el municipio de Tumaco donde actualmente reside.
- **Álvaro Pedrosa:** Ingeniero mecánico, licenciado en educación y paisajismo, profesor retirado de la Universidad del Valle, perteneciente y facilitador de los talleres de grabado durante la experiencia “Gente Entintada”.
- **Luis Jaime Ariza:** Luis Jaime Ariza Tello es Comunicador Social y Sociólogo de la Universidad del Valle, actualmente vive y trabaja en Bogotá como profesor de la Universidad Central y del Politécnico Grancolombiano en comunicación social, uno de los facilitadores del proyecto “Gente Entintada”.

8.3 Sobre el procedimiento metodológico

En este trabajo de grado se consideran tres fases a seguir, las cuales están sujetas a los objetivos específicos de la investigación y en concordancia con el tipo de metodología.

8.3.1 Fase 1: construcción del proyecto de investigación

En esta fase, se hizo un acercamiento con tres de los participantes del proyecto “Gente

Entintada”, los cuales permitieron descifrar parte de lo que fue la experiencia y reconocer su incidencia en la vida de estas personas reflejadas en sus representaciones sociales.

8.3.2 Fase 2: Análisis de las piezas litográficas.

Las piezas que se recolectaron a través de una revisión documental se analizarán para identificar en ellas las representaciones sociales sobre el territorio reflejadas en aquellas piezas de comunicación, las cuales fueron sometidas a una previa descripción por parte de sus participantes quienes nos permitieron analizarlas y re-significarlas.

8.3.3 Fase 3: Abstracción de la experiencia.

Esta fase final, pretende reflexionar a partir de las dos anteriores fases, los significados que connotaron y connotan hoy, aquellas piezas, para los participantes que las produjeron en dicha experiencia.

8.4 Técnicas de recolección de información

Al igual de las controversias que se dan a nivel teórico de las representaciones sociales, se da también, a nivel metodológico debido a que los estudiosos de este tema han tratado de encontrar el diseño adecuado que permita un riguroso acercamiento al sistema representacional y a su vínculo con las prácticas sociales. Entre los diseños privilegiados para recolectar información acerca de las representaciones, según Abric (1993), se utilizan los métodos interrogativos y asociativos, es decir, las entrevistas, los cuestionarios y la asociación libre de palabras. A continuación se describen aquellas técnicas utilizadas para la realización de esta investigación.

8.4.1 Entrevistas semi-estructuradas.

En este tipo de entrevistas el investigador tiene una especie de guion establecido que contiene preguntas acerca de temas específicos en los que desea indagar y da espacio también a que aparezcan otras en medio del desarrollo de la entrevista. Lo que le permite tener una relación más cercana con el entrevistado y de esta forma poder acceder a información detallada acerca de lo que quería, como también, a otro tipo de informaciones que el entrevistador determinará posteriormente su relevancia.

8.4.2 Análisis documental

El análisis documental es un conjunto de operaciones orientadas a representar un documento y su contenido bajo una forma diferente de su forma original, esto con la finalidad posibilitar su recuperación posterior e identificarlo.

Pinto Molina expone que el A.D “está constituido por un conjunto de operaciones (unas de orden intelectual y otras mecánicas y repetitivas) que afectan al contenido y a la forma de los documentos originales, reelaborándolos y transformándolos en otros de carácter instrumental o secundario que faciliten al usuario la identificación precisa, la recuperación y la difusión de aquellos. No obstante, esa transformación es el resultado de un proceso general de carácter analítico, aunque con un momento final sintetizador, o creativo, que permite la conformación definitiva del documento secundario.” (1991. P. 63).

En este caso la revisión documental que se hizo estuvo referida a la recolección y revisión de las piezas litográficas que se hicieron en la experiencia, las cuales se organizaron de tal forma que correspondieran con el lugar en el que estas habían sido realizadas y posteriormente se realizó su análisis en compañía de los participantes de la experiencia.

8.5 Categorías de análisis

Categoría	Sub – categoría	Definición operativa
Representaciones sociales	Representaciones	Esquemas que permiten identificar al individuo con un conocimiento social, Conciencia individual, manera de actuar, formas de organización construidas socialmente, creencias y sentimientos comunes.
	Formación de las representaciones	Percepciones de los individuos de un grupo respecto a un hecho u objeto real, que interviene en los patrones de comportamiento afectando los roles que desempeñan, su conducta y pensamiento social. Percepción y comportamiento, como dos elementos que se engendran en uno al otro. Parte de un hecho real, y se lleva a cabo como un proceso y no como una meta.
	Dimensiones	Elementos constitutivos de las representaciones sociales, que intervienen en la formación de las mismas en un lugar tiempo y espacio determinado.
Territorio	Identidad	Identidad Territorial, Consideraciones compartidas frente a costumbres, recuerdos históricos, y haceres.
	Sistemas tradicionales de producción	Conjunto de actividades que un grupo humano organiza, dirige y realiza, de acuerdo a sus objetivos, cultura y recursos, utilizando prácticas en respuesta al medio ambiente físico. (prácticas sociales)
	constructo social	Interacción espacial de unos individuos, creando relaciones de “espacio/poder/saber.
Comunicación para el Cambio Social CCS	Dialogo	Permite el debate, el consenso o el camino hacia la toma de decisiones con real conocimiento.
	Participación	la importancia del trabajo con la comunidad y de la comunidad a la hora de hacer proyectos desde la comunicación
	Contexto	Se establece en un territorio bajo unas condiciones determinadas que se ven marcadas por las dinámicas de vida.

9. Análisis de Resultados

A partir de los resultados que se obtuvieron de las entrevistas realizadas a los participantes de la experiencia “Gente Entintada” y la teoría planteada en el marco conceptual, correspondiente a las categorías de Representación social, Comunicación para el Cambio Social y Territorio, se obtuvieron herramientas teóricas y prácticas, a través de los métodos de la investigación que fueron planteados al inicio de esta investigación, lo que en este momento permiten un análisis profuso sobre representaciones sociales que se construyeron y se visibilizaron en la experiencia, referidas al territorio pacífico.

9.1 Territorio

Al analizar la información proporcionada por los profesionales sobre sus experiencias obtenidas a través de la interacción con la comunidad, se puede afirmar indudablemente que la representación social sobre el territorio para los habitantes del Pacífico va más allá de ser una extensión de tierra u organización política y social. Para ellos, el territorio determina sus condiciones económicas de vida, las relaciones personales y su forma de vida, diferencia sustancial con otras comunidades, ya que esta comunidad aprendió a organizarse y convivir con la naturaleza sin transformarla totalmente, lo que conlleva a que la adecuación de forma de vida se deba observar como una interrelación entre persona, comunidad y territorio Pacífico .

Montañez & Delgado sostienen que la concepción del ser negro o indígena está determinada por la interacción del individuo con su territorio. Al vincular el territorio con las relaciones y tensiones de poder que se presentan en las interacciones de conflicto o cooperación dentro de un espacio determinado, se amplía la definición de éste como una porción de tierra, y en esa medida se concibe el territorio como un espacio sobre el cual un grupo de individuos ejercen cierto poder

y cierta gestión.

Un espacio que transversaliza los modos de ser y de existir de estas comunidades, tal y como lo afirma Jaime Rivas, académico originario de la ciudad de Tumaco, al decir que para las personas que conoció: “el territorio era su principal patrimonio, fuente de su cultura y espacio de vida (...)” Bajo esta concepción, puede entenderse los planteamientos de Montañez y Perdomo al caracterizar al territorio como un constructo social resultado de la interacción espacial de unos individuos, los cuales, creando relaciones de “espacio/ poder/saber, crean finalmente, unos vínculos de sentido que inciden en la forma en la que piensan y reproducen el mundo.

La forma en como la comunidad cree, representa y percibe el lugar que habita fue verificada a través de las piezas litográficas y xilográficas en las cuales las personas ilustraron sus prácticas sociales, su cultura, los lugares del Pacífico y sus alrededores en el proyecto “Gente Entintada”. En palabras de Jaime Rivas: “Casi siempre los dibujos aludían a aspectos de la vida cotidiana de las poblaciones, en especial a su tradición oral, al ambiente, a las historias. (...) la pesca, el corte de la madera (...) las flores, las canoas, las frutas, las mujeres, los peces (...)” lo cual a través del tiempo, ayudó a que las personas fueran reafirmando cada vez más su identidad y sus “valores comunitarios, familiares, de su gente trabajadora, fuerte y bella.”

También fue común encontrar en las piezas gente negra en sus faenas, las actividades productivas. En ellas se encontraba la expresión de la raza y la cultura. La experiencia de entintarse, según Ariza, fue una exploración de la riqueza material de las comunidades, las canoas, las palmas, el sol y el cielo, los ríos, el chontaduro, los cununos, el plátano y el pescado.

La vida.

Según Luis Jaime Ariza Tello la experiencia “Gente Entintada” fue dada en un momento en el que se empezó a reivindicar el “territorio como escenario de la construcción y la afirmación de la cultura y la identidad, que se fortaleció luego de que se promulgara la ley de Comunidades Negras.” a partir de la cual las personas empezaron a distinguir el territorio no sólo como “recurso” sino también como un bien ambiental y cultural que sustenta sus modos de ser, de vivir, de pensar y de expresarse. Lo que, generalmente dista con las concepciones del ciudadano referente al territorio.

En ese sentido, Perdomo (2011) sostiene que el territorio constituye la esencia de la espacialidad de la vida social y es una categoría básica, en la medida que constituye el espacio donde la gente establece relaciones sociales, así como vínculos de arraigo, usos y costumbres que les permiten además identificar sus necesidades y construir sueños e imaginarios. (p. 27).

Siendo estos dos últimos, una oportunidad que se le presentó a la comunidad para repensarse partiendo de sus necesidades las cuales fueron escuchadas y asistidas por el proyecto “Gente Entintada” bajo los parámetros de participación e inclusión que propone la Comunicación para el Cambio Social.

El arraigo de los habitantes del pacífico por su tierra se puede entender bajo lo que Giménez ha llamado la apropiación del territorio, concepto a través del cual se afirma que:

“El territorio puede ser apropiado subjetivamente como objeto de representación y de apego afectivo, y sobre todo como símbolo de pertenencia socio-territorial. En este caso los sujetos (individuales o colectivos) interiorizan el espacio integrándolo a su propio

sistema cultural. Con esto hemos pasado de una realidad territorial “externa” culturalmente marcada a una realidad territorial “interna” e invisible, resultante de la “filtración” subjetiva de la primera, con la cual coexiste. (Giménez, 1998, p. 9)

Interiorización que en el caso del pacífico se dio de una forma intensa, en el sentido de que estas comunidades conviven y coexisten en un territorio ancestral en el que tienen arraigado su pasado, su cultura y sus saberes. Además tienen en él la legítima pasión de una lucha legendaria porque se respete sus tradiciones y sus derechos colectivos.

Un territorio, que según algunas entrevistas, es capaz de proveer valores y conductas a quienes lo habitan, los cuales construyen su sentido de vida a partir de él. Esto puede constatarse en cierto modo mediante un participante de la experiencia, Jaime Rivas, cuando dice “yo soy un afrocolombiano del Pacífico sur colombiano, nací y crecí en esta cultura afrocolombiana con su mestizaje religioso, con sus innovaciones culturales y sociales para habitar ese territorio que me dio los valores con los que he orientado mi vida hasta el momento. Donde recorriendo el territorio del Pacífico me hice un afrocolombiano mejor”.

Ese territorio capaz de marcar e influir en el desarrollo de una comunidad como tal, influye claramente en las representaciones que ellos tienen acerca del mismo y de ellos mismos en relación con él. Pues según Arturo Escobar se dice que El “territorio” es fundamental para la supervivencia física y cultural de las comunidades, y el argumento que estas comunidades tienen únicas maneras, arraigadas en la cultura, de usar los espacios diversos constituidos por el bosque, el río, el mangle, las colinas y el océano (...) (Escobar, 2010, p. 67)

Por eso desde la memoria de uno de los participantes oriundo de Tumaco, cuenta que los procesos que tuvieron lugar a comienzos de los años 90 en relación con la discusión sobre el Artículo Transitorio 55 de la Constitución, los procesos de Comunidades Negras, la apropiación y la construcción de discursos locales sobre la biodiversidad, la promoción de una etno-educación, y muchos otros, tuvieron resonancia y apoyo en la infraestructura de comunicación que se llevó a la región, contando entre mucha gente, con las personas que se formaron como “entintadas.” Así que el proyecto después de reconfigurar las representaciones sociales acerca de su cultura y territorio aportaron indirectamente a la visibilización de los lugareños que los llevó a asumirse como actores de sus propios procesos sociales.

Por ello, según Escobar, con la nueva conceptualización de territorio y el cambio realizado con la constitución de 1991 se abrió un espacio de expresión organizativa para que estas comunidades logaran sus reivindicaciones territoriales, culturales y étnicas. Reivindicaciones que aún hoy siguen reclamando para contar con derechos que en ocasiones se les vulnera. Así mismo, a partir de ello, empezaron también a ejercer cierto poder para evitar que imperen en sus regiones modelos empresariales e industriales basados en el capitalismo económico que la mayoría de las veces no tiene en cuenta sus ecosistemas ni sus tradiciones ancestrales.

En relación a lo anterior, Jaime Rivas dice que él creció en el pacífico, mucha veces sin agua potable, ni luz eléctrica, y con el tiempo aprendió que las acciones de gobiernos, empresas

y sus propias limitaciones, hacen que sea más difícil vivir en ese territorio, sin embargo no lo cambiaría por otro, pues en él aprendió también, que existe “una cultura afrocolombiana viva y actuante, la cual supera todo lo que he leído en libros y artículos de la poca antropología que se ha hecho sobre la región y sus gentes”.

9.2 Representaciones Sociales

La representación de la cultura afrocolombiana viva y actuante tal y como la plantea Rivas pudo ser reconocida y reconfigurada a través de la experiencia “Gente Entintada” en donde sus creadores se plantaron desde el inicio fortalecer los imaginarios gráficos de estas comunidades, pues recurriendo a lo dicho por Jaime Rivas “hasta los años ochenta era común encontrar en la región papeles impresos, como folletos, afiches, periódicos, entre otros, en los que los afrocolombianos éramos representados como figuras cómicas muy parecidas a los monos y en el mejor de los casos solo como manchas de color negro, como si sólo fuéramos sombras negras de ojos saltones a lo Memín. Estas ilustraciones y representaciones gráficas estaban teñidas del imaginario racista impuesto en la Colonia en el que ser negro era ser feo, malo, bruto, esclavo, pobre y todo lo malo”.

Representaciones que quedaron en la memoria de la gente del pacífico a causa de lecturas hechas por actores foráneos, los cuales dejaron entre esas comunidades una representación colectiva que despreciaba su propia identidad.

En este sentido, es claro que las representaciones propias y ajenas son en todos los casos

más importantes y fuertes que la apreciación de la realidad más cruda, toda vez que como lo evidenciamos en este trabajo, la identidad y las representaciones de las personas que participaron en el proyecto “Gente Entintada”, tenían una representación propia que se basaba en lo que suponían o pensaban los demás de su comunidad y como los medios representaban su cultura y lo asumían como su propia representación, y se otorgaban características opuestas a su condición real y en ese sentido había un odio compartido. Es así como es claro que lograron cambiar su representación, a través del reconocimiento propio, que viene de afuera hacia adentro, es decir existe una transformación y liberación social, cuando un proyecto social, cambia la representación interna de una comunidad.

Por ello, cuenta Jaime Rivas que cuando empezaron a trabajar en ilustraciones que representaban las características físicas de hombres y mujeres negros muchos reaccionaban diciendo que esos no eran negros, la gente del Pacífico había empezado a rechazar esas imágenes pues no se reconocía en ellas, de hecho no había representaciones gráficas que mostrarán positivamente a la gente negra; además había otro problema; la fuerza del imaginario racista y sus imágenes negativas sobre el negro, había hecho que los negros no se vieran como tal.

De hecho, Jaime Rivas dice que “la cultura del afrocolombiano se representa como la cultura del silencio,” dado a que el Pacífico afro como el indígena no eran representados desde sus discursos y lenguajes en los medios masivos de comunicación, al contrario, a través de éstos se producían discursos oficiales en los que se les representaba como pobres, ignorantes, desordenados, antieconómicos y subdesarrollados, habitando un territorio exótico, rico en

recursos por explotar y “puerta” del desarrollo comercial internacional.

La comunidad que participó en “Gente Entintada” después de identificar y reconocer todo su pasado y presente, dedujo que ese imaginario sobre ellos era irreal, y que debían reconocerse desde sus propios rasgos de negritud, considerar la belleza desde su cultura, sus fortalezas raciales y sus aptitudes comunes. El auto reconocerse como afrocolombiano era también expresarse como tal, representarse como tal, defenderse, aceptarse y enaltecerse como parte de un grupo y respetar la diferencia propia y ajena.

Es importante el cambio sobre su propia representación que tuvo esta comunidad, ya que modificó ese comportamiento racista que tenía intrínseco por la falta de reconocimiento y la adición de representaciones extrañas y equivocadas sobre el “ser” ellos mismos, una representación impuesta por otros y adaptada y vivida por ellos. Esta nueva representación modificó las consecuencias de las acciones humanas que surgen cuando se interrelacionan diferentes representaciones del mundo, debido a que estas se construyen entre personas que son y se representan como iguales, más aun cuando la diferencia entre cultura, tamaño, figura, educación, etc., es una condición propia de la existencia humana, solo se necesita reconocer y representarnos como una parte de toda una diferencia.

En este sentido, es posible afirmar que “Gente Entintada” según Álvaro Pedrosa fue un proyecto que no solo permitió a algunos afrocolombianos del Pacífico representarse a sí mismos, sino que también logró obtener una representación de una parte del mundo sobre ellos, entender como la historicidad negativa conllevó a que un fenómeno racista lograra desvirtuar su

representación propia y social, permitió perdonar rencores pasados y podrá, en muchos casos, modificar las representaciones de otras personas y culturas hacia ellos mismos, a partir del conocimiento y reconocimiento cultural.

Pero estas diferencias entre la forma en la que se representan los afrocolombianos a sí mismos y cómo los representaban los otros, tiene explicación a través de lo que Pierre Bourdieu plantea acerca de la identidad social reflejada o configurada, dentro de las representaciones sociales se deriva de la percepción del mundo que proviene de la posición de cada persona con su percepción propia o conjunta de ese mundo -posición claramente distinta entre los habitantes de la región y los foráneos, la cual está determinada por una doble estructuración social, la objetiva y la subjetiva. La primera creada por las posiciones de agentes e instituciones que no son independientes, sino combinadas y desiguales. Y la segunda, es decir la subjetiva, muestra las estructuras simbólicas que son consecuencia del lenguaje y apreciaciones.

Así mismo, dentro de esas concepciones que se tenían de los habitantes del pacífico, existe una más y es la catalogación como cultura ágrafa, con la cual, según Pedrosa, no solamente se está señalando una realidad que no existe, sino que se está descalificando una cultura. Se está señalando la inferioridad cultural que es tal vez el error más grave dentro del cual incurrieron las instituciones del desarrollo de ese momento, ya que entraban en la condición de redentores creyendo que a las sociedades campesinas o negras había que redimirlas y para poder lograr ello tendrían que cambiarlas totalmente transformando su cultura ya que era un obstáculo para el desarrollo.

Por ello, a pesar de esas representaciones emitidas por las instituciones y demás agentes externos que se habían apoderado de algunas mentes, interfiriendo en las percepciones que tenían las personas afrocolombianas acerca de su propia cultura, se pudo modificar nuevamente desde el reconocimiento propio.

Tal como lo describe Pedroza, “los primeros entintados eran reproducciones de las imágenes que aparecían en los cuadernos y la publicidad oficial y se representaban como blancos. O sea que los entintados tuvieron que construir una imagen de sí mismos, eso nace sencillamente porque a alguien se le ocurre dibujarse como negro y el otro se da cuenta que él puede dibujarse como negro y el comienza también a intentarlo, intentar de hacer intentos y esfuerzos y hasta que llegan a encontrar una forma de reconocer su rostro y su gesto como algo digno de ser representado”.

Así mismo, agrega “en las nuevas representaciones empezaron a aparecer sus paisajes cercanos, sus árboles, sus animales su casa, eso es lo que empieza a aparecer, ¡su territorio! es que ese es el tema central de como todo este proceso terminó, no por incidencia directa, ni porque no lo hubiéramos propuesto sino terminó, en un movimiento de reivindicación del territorio”.

Es en este punto es donde empiezan a jugar las distintas formas en las que se interpretan las representaciones sobre los originarios del Pacífico y su cultura, y en ello aparece el dilema planteado por Moscovici quien establece que las representaciones sociales se forman a través del material recolectado por la persona, la cual está constituida por creencias individuales, opiniones, asociaciones o actitudes, a partir de las cuales hay que ensamblar los sistemas de organización

del grupo social, ligados por sus características culturales, sociológicas y psicosociales. Todas ellas, en este caso, intervenidas por el territorio, lo cual permitió que la mediación, y concertación de esas representaciones que tenían pudiesen establecerse entre todos como una representación colectiva.

Así mismo Rivas comenta que en un tiempo en el que la experiencia estaba avanzada se comenzó a reconocer mediante las piezas litográficas que las personas empezaban a auto-reconocerse, a identificarse y a representarse con su territorio, con sus prácticas cotidianas y con sus características fisiológicas. Representaciones, que según Stuart Hall “son parte fundamental del proceso mediante el cual se produce el sentido y se intercambia entre los miembros de una cultura” (Hall, S)

Adicionalmente a ello, para poder llegar a compartir sentidos o reafirmar esas representaciones, tal y como lo plantea Hall, es necesario el uso de un lenguaje compartido, tomado desde un sentido abarcador el cual va desde la escritura hasta las imágenes visuales, sea cual fuere su forma de producción, ya sea a mano o por medios mecánicos, electrónicos digitales o por cualquier otro medio, siempre y cuando estas se usen para expresar sentido.

Por eso, así como lo reafirma Rivas era necesario avanzar en una apropiación autónoma de la escritura y de medios de comunicación propios y adecuados a la cultura y al medio geográfico, atendiendo a lo que se conoce como comunicación comunitaria, para el Cambio Social, popular o alternativa, por donde se expresara el pensamiento de los pueblos de la región.

Pensamientos y representaciones que se plasmaron a través de la tinta en imágenes, las

cuales estuvieron cargadas de significado y a través del lenguaje, les otorgó sentido a las comunidades. Esto reafirma por qué “sentido, lenguaje y representación son elementos tan críticos en el estudio de la cultura, pues, pertenecer a una cultura es pertenecer aproximadamente al mismo universo conceptual y lingüístico, es saber cómo los conceptos e ideas se traducen a diferentes lenguajes, y cómo el lenguaje refiere, o hace referencia al mundo” (Hall, S. pg 451).

La imagen vista como un proceso cultural nos muestra que la elaboración de ellas no sólo refleja arte de nuestro mundo, sino que configuran nuestro mundo simbólico y de significados, los cuales a partir de ellos nos permiten representar la forma como pensamos y cómo sentimos que somos.

Dadas estas circunstancias a Rivas, uno de los participantes del proyecto, desde que era pequeño hasta la actualidad lo ha perseguido la intensión de poder construir nuevas representaciones gráficas de la gente en la región. Pues deseaba que la gente dejara de ser una mancha negra en un papel, quería mostrar sus rostros, sus ambientes, sus vidas y hoy a eso se dedica.

Sin embargo, ese interés y ese deseo por conocer las producciones de estas comunidades no lo tenían ni lo tiene todo el mundo, como tampoco era igual la forma en que se interpretaban dichas imágenes y esto toma sentido según los aportes dados por los primeros antropólogos quienes reconocieron a la imagen como producto humano, como hecho social o artefacto cultural el cual es necesario estudiar teniendo en cuenta la perspectiva de los mismos actores. Reconociendo así las diferencias y similitudes culturales en la percepción de las imágenes y su papel en la

configuración del sujeto individual, alma o psique.

De lo anterior, reproduciendo una lectura que hace Jaime Rivas acerca de su comunidad y su territorio dice que “Fueron varios días con ancianos, maestros, jóvenes, hombres y mujeres, donde pude confirmar de manera concreta el discurso de la cultura afrocolombiana que había apropiado en mis estudios: la tradición oral, el cultivo de las plantas, la organización comunitaria, los valores comunitarios, todo me hablaba de una cultura rica en expresiones no solo “folklóricas” sino de un sistema social y productivo, relaciones sociales, los mestizajes, las innovaciones, en fin, un mundo afrocolombiano distinto al resto del país.”

Sistemas de relaciones que son posibles de interpretar bajo los aportes de la autora Denis Jodelet al entender las representaciones sociales como imágenes que condensan un conjunto de significados y sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede y dar un sentido al mundo. Sentido que constituye la forma en que estas personas viven, como viven y sienten que viven. Así mismo, es posible asegurar en este momento, que definitivamente el territorio pacífico hace parte de las representaciones sociales de las personas que lo habitan, pues la forma en la que ellos se relacionan y realizan sus prácticas culturales está intrínsecamente relacionado con él, hace parte de sus sistemas de referencias en su vida cotidiana, contiene su pasado y en cierto modo determina su futuro.

Conforme a lo anterior, es posible establecer que el proyecto “Gente Entintada” es hoy un nuevo escenario de representación social, que desdibuja un pasado discriminatorio de la misma comunidad, como de todo aquel que conozca y acepte la propia y nueva representación de los afrocolombianos del Pacífico, una representación social, que logre de alguna manera traspasar y

minimizar los problemas de inequidad y oportunidad que se encuentran intervenidas por la cultura, la creencia, la producción económica y la social.

10. Conclusiones

La representación del mundo, como el mundo mismo, es el trabajo de los hombres; ellos lo describen desde su propio punto de vista, que confunden con la verdad absoluta.

Simone de Beauvoir

Partiendo del hacer experiencia y motivadas por “Gente Entintada”, tomamos los antecedentes y memoria documentada de este proyecto, como: Escritos, memorias, Trabajo de grado, impresos, entrevistas. Y posteriormente revivimos las voces de la experiencia desde sus realizadores para establecer los relatos de vida que trae consigo “Gente Entintada”. Así, conseguimos construir las conclusiones que presentarán a continuación.

Después de las investigaciones realizadas en el trabajo de grado se concluyó que las representaciones sociales en la experiencia “Gente Entintada” se presentan o estructuran desde los diferentes ámbitos sociales, puestos en práctica desde sus relaciones, su forma de ser y de interactuar con el mundo.

Recuperar los relatos de vida experimentados por los tres participantes del Proyecto “Gente Entintada”, y visionarlo a través de las representaciones sociales referidas al territorio desde el marco de la comunicación para el cambio social permite entender y concluir en primer lugar que el territorio deja de ser solo un espacio para convertirse en una integridad, es decir lo entendido comúnmente como una porción de tierra, delimitado geográficamente y enmarcado por cordilleras y riveras, pasa a ser un espacio de tensiones de poder, que transversaliza los modos de ser y de existir de las comunidades que lo habitan. Protagonista de sus interacciones de vida a nivel económico, productivo, social, político, ambiental y cultural, donde es posible la

formación de vínculos de arraigo, costumbres, sueños e ideales.

Así mismo en las piezas xilográficas se logra evidenciarse la importancia del territorio y su representación, la mayoría de las imágenes muestran la vida del territorio en el hacer de la vida del habitante del Pacífico colombiano, Pianguando, tocando instrumentos musicales propios como cununos, marimbas y guasa, al ritmo y al son de las palmeras y las olas del mar Pacífico . Se evidencia todo tipo de sistemas tradicionales de producción que finalmente da cuenta de ese territorio como un “todo” que se expresa como pilar fundamental de la vida en el Pacífico .

En segundo lugar, se pudo concluir que sin interacciones y expresiones individuales no hay construcción colectiva de experiencias. De esto se puede observar que surge un nuevo elemento identitario que se ve mediado en las aulas interactivas que propició “Gente Entintada” donde identificarse como individuo único, capaz de poner en común y en concordancia con los demás las formas concebidas de mundo desde su particularidad; lo que es él con los demás y como se reconoce desde su comunidad y con su comunidad, fue el logro de la experiencia para pasar de la antigua representación dada en la década de los 80’s donde la razón de reconocerse como persona y aún más como negro, era despotricable. Se pasa de la negación de su ser, al representarse como una mancha negra en el mejor de los casos, a representarse con una fisionomía marcada, con detalles faciales y características ambientales representativas de su entorno y sus haceres. Logran plasmar una identidad concebida por sus experiencias y evidenciar las nuevas representaciones en las xilografías realizadas durante la experiencia.

En la capacidad de representarse se reconoce y se realza la fisionomía de aquellas personas las cuales antes no podían reconocerse como tal, por motivos de discriminación y auto discriminación. En ellas se muestran sus hermosas mujeres con armoniosos cuerpos y sus hombres con rostros cargados de expresión. De igual forma, se reconoce en ellas su día a día el cual se desarrolla en medio de su territorio entre tertulias y jornadas de producción. Hombres y mujeres trabajando en la pesca, en los sembrados y las cosechas cobijados por sus paisajes y sus tierras. Las representaciones sociales de su vida en común, de su imagen, de su entorno y de sus sentimientos, transformadas y reafirmadas a través de la experiencia gente entintada, ayudó a fortalecer su identidad y su cultura; los sistemas tradicionales de producción o prácticas sociales forjadas en el territorio. A partir de ellas se hicieron más fuertes los lazos organizativos lo cual permitió que muchos de los que participaron de dicha experiencia se unieran a movimientos civiles en donde sus actores; habitantes del Pacífico , pedían la reivindicación de sus derechos sobre su territorio y todo lo que ello implica dentro de sus tradiciones y su cultura. Lo que dio como resultado, su reconocimiento a través de la ley 70 de 1993 de comunidades negras.

Finalmente podemos concluir las xilografías, linografías y todo tipo de técnica artística artesanal utilizado en “Gente Entintada” cumplió con los 3 axiomas de la comunicación para el cambio social: Fue participativa, dialógica y contextualizada, la tecnología de entintarse fue acorde con el contexto en el que fue desarrollada y sin ser una experiencia de comunicación llevo a generar un presente de vida con la comunicación propiciando el cambio social contextualizado, no con medios foráneos, sino propios y respetando las características culturales identitarias que se establecieron en la experiencia. El diálogo fue el pilar de Entintarse, las construcciones comunicativas y sociales se establecieron simétricamente entre individuos y

colectivos partiendo del diálogo respetado con los demás. Finalmente se evidenció el trabajo en comunidad, en unión, de manera participativa, con interacciones igualitarias para todos y entre todos. De esta manera podemos decir y concluir que la comunicación fue un acápite de gran importancia en “Gente Entintada”, el gran sol que hoy día deja una memoria impresa la cual nos permite llegar a afianzar este trabajo de grado desde la Comunicación para el Cambio Social en un territorio Pacífico , representado por sus habitantes.

11. Bibliografía

Alcaldía de Bahía Solano – *Chocó*. Recuperado el 13 de marzo de 2014, de la world wide web:

<http://www.bahiasolano-choco.gov.co/index.shtml>

Alcaldía de Guapi-*Cauca* Recuperado el 12 de marzo de 2014, de la world wide web:

<http://www.guapi-cauca.gov.co/index.shtml>

Alcaldía de Tumaco- *Nariño*. Recuperado el 13 de marzo de 2014, de la world wide web:

http://www.tumaco-narino.gov.co/mapas_municipio.shtml?apc=bcxx-1-&x=1364266

Cruz, A (2012). *Organización Comunitaria para la Innovación Social y el Desarrollo Local*,

Ardévol, E., & Muntañol, N. (2008). *Representación y cultura audiovisual en la sociedad contemporánea*.
Cataluña: UOC.

Carrillo, A. T. (2011). Alfabetización y educación popular. *La Piragua*, 34,37,40.

Freire, P. (1985). *Pedagogía Del Oprimido*. Montevideo, México: siglo XXI editores.

Guiso, A. (2007). Itinerarios de actuación. Alfabetización, un territorio con horizontes emancipatorios. *La Piragua*(26).

Herzlich, C. (1979). *La representación social: sentido del concepto*. En *Serge Moscovici*. Barcelona: Planeta.

Ibáñez, T. (1998). *Representaciones Sociales teoría y método*. En *ideologías de la vida cotidiana*.
Barcelona: Senda Ediciones.

Jodelet, D. (1984). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. En *Moscovici*. Barcelona: Paidós.

Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. BUenos Aires: Huemul.

Sampieri, R. H. (1991). *metodología de investigación*. México DF: McGraw-Hill.

Z Caso: Comuna 13, ciudad de Medellín. Recuperado el febrero 14 del 2012, de la world wide web:

<http://repository.upb.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/36/1/Auto%20organizaci%C3%B3n%20Comunitaria%20para%20la%20Innovaci%C3%B3n%20Social%20y%20el.pdf>

Gallo, L. Correa, J. Pacheco, A (1997). *Procesos de desarrollo comunitario asociados a los diferentes estilos de liderazgo en las comunidades negras de la ciudad de barranquilla.*

Recuperado el 13 de febrero de la world wide web:

<http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/investigacion/article/viewFile/3036/2098>

Grueso, L (2000). *El proceso organizativo de comunidades negras en el Pacífico sur colombiano.* Recuperado el 11 de febrero del 2014 de la World Wide Web:

<http://www.globalcult.org.ve/doc/Tesis/TesisGrueso.pdf>

Ardévol, E., & Muntañol, N. (2008). *Representación y cultura audiovisual en la sociedad contemporanea.* Cataluña: UOC.

Carrillo, A. T. (2011). Alfabetización y educación popular. *La Piragua*, 34,37,40.

Freire, P. (1985). *Pedagogía Del Oprimido.* Montevideo, México: siglo XXI editores.

Guiso, A. (2007). Itinerarios de actuación. Alfabetización, un territorio con horizontes emancipatorios. *La Piragua*(26).

Herzlich, C. (1979). *La representación social: sentido del concepto.* En Serge Moscovici. Barcelona: Planeta.

Ibáñez, T. (1998). *Representaciones Sociales teoría y método.* En ideologías de la vida cotidiana. Barcelona: Senda Ediciones.

Jodelet, D. (1984). *La representación social: fenomenos, concepto y teoría.* En Moscovici. Barcelona: Paidós.

Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público .* BUenos Aires: Huemul.

Sampieri, R. H. (1991). *metodología de investigación.* México DF: McGraw-Hill.

Ardévol, E., & Muntañol, N. (2008). *Representación y cultura audiovisual en la sociedad contemporanea.* Cataluña: UOC.

Carrillo, A. T. (2011). Alfabetización y educación popular. *La Piragua*, 34,37,40.

Freire, P. (1985). *Pedagogía Del Oprimido.* Montevideo, México: siglo XXI editores.

- Guiso, A. (2007). Itinerarios de actuación. Alfabetización, un territorio con horizontes emancipatorios. *La Piragua*(26).
- Herzlich, C. (1979). *La representación social: sentido del concepto. En Serge Moscovici*. Barcelona: Planeta.
- Ibáñez, T. (1998). *Representaciones Sociales teoría y método. En ideologías de la vida cotidiana*. Barcelona: Senda Ediciones.
- Jodelet, D. (1984). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En Moscovici*. Barcelona: Paidós.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. BUenos Aires: Huemul.
- Sampieri, R. H. (1991). *metodología de investigación*. México DF: McGraw-Hill.
- PINTO, M. (1991). *Análisis- documental: fundamentos y procedimientos*. Madrid: Eudema.
- Gumucio, A. (2004) El cuarto mosquetero: Comunicación para el Cambio Social. Investigación y desarrollo. Vol 12, No. 1. Págs 02-33.
- Escobar, A. (2010). *Territorios de Diferencia*. Colombia: Envió Editores.
- Franco, F. & Orozco, M. (2012). La Comunicación para el Cambio Social CCS: ubicado en el proceso de comunicación de la experiencia. Documento base del Semillero de Comunicación para el Cambio Social. Pontificia Universidad Javeriana Cali. Colombia
- Franco, F. & Orozco, M. (2013). Los saberes derivados de la práctica: en busca de una epistemología respetuosa y amable con lo que la gente sabe. Documento base del Semillero de Comunicación para el Cambio Social. Pontificia Universidad Javeriana Cali. Colombia
- Halla, S. (1997). *El Trabajo de la Representación*. Londres. Sage Publicaciones.
- Ardévol, E., & Muntañol, N. (2008). *Representación y cultura audiovisual en la sociedad contemporánea*. Cataluña: UOC.

12. Anexos

Guía de preguntas Luis Jaime Ariza Tello

- ¿Cuál es su formación académica?
- ¿De dónde eres?
- Sabemos que su vida ha estado ligada al trabajo comunitario y que en ella ha procurado reivindicar la historia de las personas y sus comunidades, ¿Cuál fue tu trayectoria antes de llegar a entintados?
- ¿De dónde surge la inquietud para proponer un proyecto como el de Gente Entintada?
- Según sus afirmaciones hechas a la docente Fanny Franco a través de una entrevista, sabemos que usted fue el puente para conseguir a muchas de las personas que hicieron parte de Gente Entintada. Cuéntenos ¿cómo se originó Gente entintada y cómo fue su participación en la experiencia?
- ¿Durante cuánto tiempo estuvo vinculado a Gente Entintada?
- ¿Cuáles son los logros y las dificultades que se tuvieron en la experiencia?
- En un artículo Jaime Rivas, participante también de Gente Entintada, expresa una frase y es: “la cultura del afrocolombiano se representa como la “cultura del silencio” (entendiendo el silencio como la sumisión en la que han tenido que vivir). ¿ Comparte usted esta afirmación? de ser verdadero o falso:
¿Esa representación es emitida por quién? ¿Por los que realizaron el proyecto? O ¿por los mismos participantes afro como un autoconocimiento de su cultura?, o por la sociedad o por el régimen de gobierno (Estado).
Esa anterior expresión emitida por Rivas puede ser constatada un poco por una afirmación suya hecha en la misma entrevista de Fanny en la que dice: “el pacífico para mí, pues uno estando en el Valle sabe que esa es la región olvidada, marginal, digamos bloqueada, cercada culturalmente, imposibilitada por muchas razones”.
- ¿Cree usted que la Experiencia Gente Entintada contribuyó en cierta medida a mejorar algo de esa situación a la que usted hace referencia?

- Se dice que parte del interés del proyecto Gente Entintada fue fortalecer los imaginarios gráficos. ¿Qué entiende por imaginarios gráficos? ¿cuáles eran esos imaginarios que buscaban fortalecer?

Dice usted en la entrevista que junto con Álvaro Pedrosa y otras personas se reunían a hablar acerca del tema de las imágenes y cómo esas imágenes eran leídas por las comunidades.

- ¿Cómo se representaban estas personas a través de las imágenes que realizaban?
- Rivas en su artículo habla de unas viejas representaciones del ser negro y lo negro, ¿sabe de qué representaciones hace referencia él?
- Si tiene conocimiento de esas representaciones, a partir de su experiencia ¿cuáles son entonces esas nuevas representaciones o percepciones del ser negro y lo negro que se reflejaron en los impresos?
- ¿Cómo era la relación de las personas participantes de Gente Entintada con el espacio en donde vivían e interactuaban?
- ¿Considera que la conformación de lazos de unión y coordinación que se dieron entre las personas participantes de la experiencia ayudaron a las comunidades, en cierta medida, a alcanzar algún nivel organizativo importante?
- ¿Percibió usted algún tipo de relación más cercana entre las personas que compartían el mismo territorio?
- Estando usted sumergido en el trabajo con las personas del litoral pacífico ¿Qué percepciones considera usted que tienen ellos referidos al territorio, en sentido de lugar, es decir donde interactúan y se relacionan?
- ¿Esa percepción de ellos referida al territorio en el que interactúan es la misma para usted? Si no es así ¿cuál es su percepción al respecto?
¿Esa representación pudo ser confirmada de alguna forma en las prácticas del proyecto?
- Se dice que en la experiencia se dio una realización de pre-impresos e impresos realizados bajo diversas técnicas. ¿cómo se daba la realización de ellos?

- ¿Usted realizó piezas? si es así ¿Qué dibujaba generalmente en esas piezas Y Cómo las dibujaba?
- ¿Las copiaba de alguien más o fueron originales, si es así, En qué se inspiraba?
- ¿Qué quería comunicar mediante ellas?
- ¿terminada la experiencia siguió realizando piezas o dibujos similares a los de la experiencia?

Sabemos que pensaron en el linóleo como la posibilidad de que la gente descubriera las posibilidades de expresarse primero a nivel de imágenes

- ¿Las personas que dibujaban, que representaban a través de sus dibujos?
- ¿Se realizaron piezas colectivas en algún momento? De ser así ¿cómo se ponían de acuerdo sobre qué dibujar? Y ¿Cómo tomaban la decisión de quien la dibujaba?
- ¿Los dibujos que plasmaban coincidían con hechos u objetos cotidianos de las personas que las hacían?
- ¿la gente participante se identificaba con las piezas que ellos realizaban? ¿cómo lo hacían?
- ¿Qué tipos de dibujos eran repetitivos en las piezas?
- ¿Qué aprendizajes obtuvo de esas comunidades con las que interactuó?

¿La experiencia de comunicación Gente Entintada incidió de alguna forma en su vida?, ¿Cómo?

- Porque estas piezas dejaron de producirse. ¿Qué ocurrió?
- ¿Usted sigue utilizando las técnicas de la experiencia?, ¿cuál es la diferencia de cómo se utilizaba antes en el proyecto y como se utiliza ahora?

¿Trabaja solo o lo sigue haciendo en comunidad?

1. ¿Cómo conoció usted la experiencia de Gente Entintada y cómo se vinculó a ella?
2. ¿Durante cuánto tiempo estuvo vinculado a Gente Entintada?
3. ¿Cómo se originó Gente entintada y cómo fue su participación en la experiencia?
4. ¿Quién convocaba, como funcionaba en gente entintada?
5. ¿Cuáles son los logros y las dificultades que se tuvieron en la experiencia?
6. En su artículo expresa una frase y es: “la cultura del afrocolombiano se representa como la “cultura del silencio”. ¿Esa representación es emitida por quién? ¿Por los que realizaron el proyecto? O ¿por los mismos participantes afro como un autoconocimiento de su cultura?, o por la sociedad o por el régimen de gobierno (Estado).
7. ¿En su artículo habla que gran parte del interés del proyecto GE fue fortalecer los imaginarios gráficos? ¿Qué entiende por imaginarios gráficos? ¿cuáles eran esos imaginarios que buscaban fortalecer?
8. ¿Cuáles eran las viejas representaciones del ser negro y lo negro de las que habla en el artículo?
9. Ahora, ¿cuáles son entonces esas nuevas percepciones del ser negro y lo negro que se representaron en los impresos?
10. ¿Cómo se identifica usted y por qué? Y por qué no afro o negro.
11. ¿Cómo era la relación de las personas participantes de Gente entintada con el espacio en donde Vivian e interactuaban?
12. Usted en su artículo habla de unos niveles de coordinación que se conformaron durante GEP: los colectivos vecinales, núcleos zonales y regionales, ¿considera que estos niveles ayudaron a las comunidades, en cierta medida, a alcanzar algún nivel organizativo importante?
13. ¿Percibió usted algún tipo de relación más cercana entre las personas que compartían el

mismo territorio?

14. Estando usted sumergido en el trabajo con las personas del litoral pacífico ¿Qué percepciones considera usted que tienen ellos referidos al territorio, en sentido de lugar, es decir donde interactúan y se relacionan?

15. ¿Esa percepción de ellos referida al territorio en el que interactúan es la misma para usted? Si no es así ¿cuál es su percepción al respecto?

16. ¿Esa representación pudo ser confirmada de alguna forma en las prácticas del proyecto?

17. En su artículo habla de una realización de pre-impresos e impresos realizados bajo diversas técnicas. ¿cómo se daba la realización de ellos?

18. Usted realizó varias piezas, ¿Qué dibujaba generalmente en esas piezas? ¿Y la comunidad que dibujaba?

19. ¿Cómo las dibujaba?

20. ¿Las copiaba de alguien más o fueron originales, si es así, en qué se inspiraba?

21. ¿Qué quería comunicar mediante ellas?

22. ¿Terminada la experiencia siguió realizando piezas o dibujos similares a los de la experiencia?

23. Usted habla que los núcleos regionales, zonales y vecinales que conformaron la experiencia también realizaron gráficos. ¿Qué dibujaban esas personas?

24. ¿Quién y por qué se determinó la conformación de esos núcleos?

25. Si eran piezas colectivas: ¿cómo se ponían de acuerdo sobre que dibujar? Y ¿Cómo tomaban la decisión de quien la dibujaba?

26. ¿Los dibujos que plasmaban coincidían con hechos u objetos cotidianos de las personas que las hacían?
27. ¿El artículo habla de las representaciones hechas acerca de las actividades productivas en Buenaventura, cuáles eran estas actividades y qué representaban?
28. ¿La gente participante se identificaba con las piezas que ellos realizaban? ¿Cómo lo hacían?
29. ¿Qué tipos de dibujos eran repetitivos en las piezas?
Abundaban las flores, las canoas, las frutas, las mujeres, los peces...
30. En su texto habla también que se daba una versificación de los impresos ¿cómo se daba o como era ese proceso?
31. ¿Qué aprendizajes obtuvo de esas comunidades con las que interactuó?
32. ¿La experiencia de comunicación Gente Entintada incidió de alguna forma en su vida?, ¿Cómo?
33. ¿Por qué estas piezas dejaron de producirse? ¿Qué ocurrió?
34. ¿Usted sigue utilizando las técnicas de la experiencia? ¿Cuál es la diferencia de cómo se utilizaba antes en el proyecto y como se utiliza ahora?
35. ¿Trabaja solo o en comunidad?

Guía de preguntas Álvaro Pedrosa

PERFIL

1. Nombre, ¿cuál es tu formación académica?
2. ¿De dónde eres?
3. ¿Cuál fue tu trayectoria antes de llegar a entintados?
4. De donde surge la experiencia e inquietud para proponer un proyecto como el de gente entintada

PARTICULARIDADES DEL PROYECTO

5. ¿Cómo conoció usted la experiencia de Gente Entintada y cómo se vinculó a ella?
6. ¿Durante cuánto tiempo estuvo vinculado a Gente Entintada?
7. ¿Cómo se originó Gente entintada y cómo fue su participación en la experiencia?
8. Quién convocaba, como funcionaba en gente entintada.
9. ¿Cuáles son los logros y las dificultades que se tuvieron en la experiencia?
10. En la tesis de Malupe, usted expresa un término usado en antropología para referirse a que las culturas carecen de escritura, este término es ágrafas, en el cual plantea usted está en desacuerdo por que las culturas tienen una riqueza grafica extraordinario. ¿Cómo se sustenta esta riqueza grafica en las culturas? Y ¿Cómo se estableció en G.E?. . . ¿grafolexica?
11. ¿Como se estableció el vínculo en gente entintada entre la lengua escrita y la lengua hablada? ¿se logró un vínculo retroalimentado?
12. ¿Cómo el lenguaje de la tinta entra en competencia con el lenguaje hablado?
13. ¿Cómo se puede ejercer la organización social a través de la escritura?

Rivas en un artículo expresa una frase y es: “la cultura del afrocolombiano se representa como la “cultura del silencio”

14. ¿cómo entiende usted esto? ¿esa representación es emitida por quién? ¿Por los que realizaron el proyecto? O ¿por los mismos participantes afro como un autoconocimiento de su cultura?, o por la sociedad o por el régimen de gobierno (Estado).
15. ¿Rivas también menciona en su artículo que gran parte del interés del proyecto GE fue fortalecer los imaginarios gráficos? ¿Qué entiende por imaginarios gráficos? ¿cuáles eran esos imaginarios que buscaban fortalecer?
16. cuáles eran las viejas representaciones del ser negro y lo negro durante la experiencia de GE?
17. Ahora, ¿cuáles son entonces esas nuevas percepciones del ser negro y lo negro que se representaron en los impresos?
18. ¿Cómo se identifica usted y por qué? Y por qué no afro o negro.

19. ¿Cómo era la relación de las personas *afrocolombianas* participantes de Gente entintada con el espacio en donde Vivian e interactuaban?
20. ¿Cómo se representaban las comunidades en las piezas que se generaban? ¿Cuáles eran los dibujos más usados? ¿Por qué cree que eran esos dibujos y no otros?
21. Rivas en su artículo habla de unos niveles de coordinación que se conformaron durante GEP: los colectivos vecinales, núcleos zonales y regionales, ¿Cómo funcionaban estos? Y ¿considera que estos niveles ayudaron a las comunidades, en cierta medida, a alcanzar algún nivel organizativo importante?
22. ¿Percibió usted algún tipo de relación más cercana entre las personas que compartían el mismo territorio?
23. Estando usted sumergido en el trabajo con las personas del litoral pacífico ¿Qué percepciones considera usted que tienen ellos referidos al territorio, en sentido de lugar, es decir donde interactúan y se relacionan?
24. ¿Esa percepción de ellos referida al territorio en el que interactúan es la misma para usted? Si no es así ¿cuál es su percepción al respecto?
25. ¿esa representación pudo ser confirmada de alguna forma en las prácticas del proyecto?

ENTINTARSE

26. En la realización de pre-impresos e impresos realizados bajo diversas técnicas. ¿cómo se daba la realización de ellos?
27. Usted realizó varias piezas, ¿Qué dibujaba generalmente en esas piezas? ¿Y la comunidad que dibujaba?
28. ¿Cómo las dibujaba?
29. ¿Las copiaba de alguien más o fueron originales, si es así, En qué se inspiraba?
30. ¿Qué quería comunicar mediante ellas?
31. ¿terminada la experiencia siguió realizando piezas o dibujos similares a los de la experiencia?
32. Si eran piezas colectivas: ¿cómo se ponían de acuerdo sobre que dibujar? Y ¿Cómo tomaban la decisión de quien la dibujaba?

33. ¿los dibujos que plasmaban coincidían con hechos u objetos cotidianos de las personas que las hacían?
34. ¿Qué tipos de dibujos eran repetitivos en las piezas?

LA EXPERIENCIA.

35. ¿Qué aprendizajes obtuvo de esas comunidades con las que interactuó?
36. ¿La experiencia de comunicación Gente Entintada incidió de alguna forma en su vida?, ¿Cómo?
37. Porque estas piezas dejaron de producirse. ¿Qué ocurrió?
38. ¿Usted sigue utilizando las técnicas de la experiencia?, ¿cuál es la diferencia de cómo se utilizaba antes en el proyecto y como se utiliza ahora?
39. ¿Trabaja solo o en comunidad?

